

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Teología

Licenciatura en Teología



**Articulación teológica-apologética de la fe y su tarea pastoral
en la iglesia evangélica de Guatemala**

(Artículo Especializado)

Miguel Ángel Monterroso Calderón

Guatemala, septiembre 2019

**Articulación teológica-apologética de la fe y su tarea pastoral
en la iglesia evangélica de Guatemala**
(Artículo Especializado)

Miguel Ángel Monterroso Calderón

Lic. José Eduardo Pozuelos (**Asesor-Revisor**)

Guatemala, septiembre 2019

Autoridades Universidad Panamericana

Rector M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

Vicerrectora Académica Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Vicerrector Administrativo M.A. César Augusto Custodio Cobar

Secretaria General EMBA Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad Teología

Decano en Funciones Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Coordinadora de Facultad Licda. Siomara Ceballos de Villeda

*UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 28 de agosto de
dos mil diecinueve-----*

En virtud de que la modalidad de egreso, Artículo Especializado, con el tema: "Articulación teológica-apologética de la fe y su tarea pastoral en la iglesia evangélica de Guatemala" presentada por la estudiante: Miguel Ángel Monterroso Calderón, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



*Lic. José Eduardo Pozuelos Morales
Asesor/Revisor*



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sapientia ante todo, adquiere sapientia"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

El estudiante, **Miguel Ángel Monterroso Calderón**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Artículo Especializado, con el título "**Articulación teológica-apologética de la fe y su tarea en la iglesia evangélica de Guatemala**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO


Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que el estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

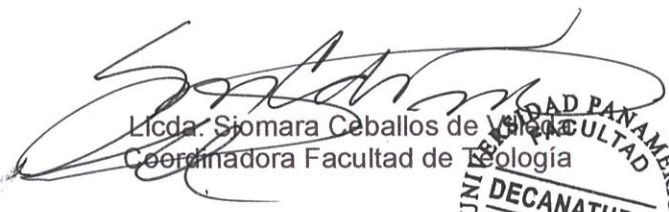
POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DEL Artículo Especializado**, "**Articulación teológica-apologética de la fe y su tarea en la iglesia evangélica de Guatemala**", para que continúe con los trámites de rigor.

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 12 de septiembre del año dos mil diecinueve.


Vo.Bo. Dra. Alba de González
Vice Rectora Académica
Decana en funciones




Licda. Siomara Ceballos de Vique
Coordinadora Facultad de Teología



Dedicatoria

A Carol mi amada esposa,
verdaderamente ayuda idónea, ejemplo de valentía y perseverancia.

Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Contenido

Resumen		i
Introducción		ii
Planteamiento del problema		iii
Justificación		iv
Objetivos		v
1.	ARTICULACIÓN TEOLÓGICA	1
2	APOLOGÉTICA	4
2.1	LOS PADRES APOLOGISTAS	6
2.2	PRINCIPALES DEFENSAS PRESENTADAS	7
3	LA FE	11
3.1	ANÁLISIS RE INTERPRETATIVO DE HEBREOS 11.1	11
3.2	LA FE QUE PROVIENE DE DIOS	13
3.3	LA MEDIDA DE FE EN NOSOTROS	14
3.4	LA FE QUE DEBEMOS DEFENDER	17
3.5	LA ESPERANZA	19
	Los tres elementos de la esperanza	21
4	COMUNIDAD DE FE	23
4.1	PRIMERA COMUNIDAD DE FE	26
	Veterotestamentario	26
	Nuevo Testamento	29
	Grupos Religiosos	31
	En retrospectiva de la primera comunidad	32
	El rompimiento con el elemento judaizante	34
4.2	SEGUNDA COMUNIDAD CRISTIANA	36
	Los tres decretos	37
4.3	TERCERA COMUNIDAD DE FE	43
	El rompimiento con el elemento sincrético	44

4.4	LA CUARTA COMUNIDAD CRISTIANA	45
	La exoiglesia	46
	El ultimo rompimiento	47
5	GUATEMALA Y SU IDENTIDAD CRISTIANA	49
5.1	EL AUGE PROTESTANTE	49
5.2	LAS MEGA IGLESIAS Y LA CULTURA CONTEMPORÁNEA	50
5.3	SE INVIRTIÓ LA INVERSIÓN	51
	La crisis de valores	51
5.4	TAREA PA EVANGSTORAL EN LA IGLESIAÉLICA DE GUATEMALA	52
	CONCLUSIONES	54
	RECOMENDACIONES	55
	REFERENCIAS	56
	ANEXOS	59

Resumen

El artículo especializado “Articulación teológica-apologética de la fe y su tarea pastoral en la iglesia evangélica de Guatemala” tiene como propósito realizar un acercamiento crítico al entendimiento de la fe, analizando desde un contexto teológico, su incidencia bíblica, su desarrollo cognoscitivo, sin dejar de considerar su trascendencia sobre el mundo.

Explica el concepto de la fe como un todo, pero que a su vez se manifiesta a través de varios elementos que se unen de manera articulada, con el propósito de alcanzar un objetivo específico. La articulación brinda una panorámica de la manera en la cual Dios se auto revela al hombre en una línea descendente de uno a muchos y la respuesta del hombre en una línea ascendente de muchos a uno.

El análisis apologético se realiza mediante breves descripciones de acontecimientos históricos importantes, que influyeron en el desarrollo de la Iglesia, se inicia con los acontecimientos previos que le dieron forma al entorno político, social y religioso en el que se gestó la primera comunidad cristiana. El análisis se continúa con la iglesia ya fundada, partiendo del primer siglo de nuestra era hasta la época contemporánea, visualizando una serie de importantes aportes teológicos y apologéticos, así como los sesgos doctrinales y estructurales durante su evolución en la historia de la cristiandad, dividiendo su estudio en cuatro segmentos, titulados como las cuatro comunidades de fe.

Por último, veremos cómo ha influido en la sociedad guatemalteca la enseñanza cristiana, y la necesidad por parte de la pastoral de asumir una apologética contemporánea que dé una respuesta sólida a los cristianos del siglo XXI.

en el presente artículo de texto especializado se usará la traducción de la Biblia de las Américas (1998), como base para las citas bíblicas por lo que se omite la referencian LBLA, salvo cuando la cita no provenga de esta versión.

Introducción

Al comparar la forma de hacer iglesia hoy versus la forma de hacer iglesia los cristianos del primer siglo, surge una pregunta: ¿el concepto de fe que se maneja el día de hoy es el original? si la respuesta fuera negativa entonces podríamos suponer que únicamente estamos viviendo un espejismo de fe. En otras palabras, es una creencia que no es auténtica. La verdadera fe es aquella que va acompañada de acciones correctas, la que produce cambios en los principios y valores de las personas que la practican, que genera familias integradas, que aporta positivamente a su comunidad y a su país, y que se refleja en su economía, bienestar social y medio ambiente, además una verdadera fe es aquella que escrituralmente esta fielmente interpretada y correctamente transmitida a sus nuevas generaciones, tal como le recomendó el apóstol Pablo a Timoteo “*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad*” (2 Timoteo 2.15).

La fe verdadera no solo nos acerca a una comunión con Dios, producto del perdón divino para reconciliación del hombre con Dios, también produce una transformación de entendimiento en el individuo, que debe de ser proyectada a través de acciones correctas hacia su prójimo. La iglesia es un organismo integrado por individuos creyentes, que a su vez da paso a la organización terrena encargada de transmitir los principios divinos recibidos.

El camino de la iglesia no resultó sencillo, debió enfrentar una fuerte oposición e intromisión, pero al final han prevalecido aquellos que decidieron mantenerse firmes en el fundamento que la originó “la roca de salvación”, Jesucristo el hijo de Dios.

“Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16.16-18).

Planteamiento del problema

Algo que está sumamente claro en la enseñanza bíblica, es que existen dos sistemas que rigen la conducta y el pensamiento humano, uno interpretado como el sistema de este mundo, descrito bíblicamente como “el presente siglo malo” del cual Jesucristo nos libra: *“Gracia a vosotros y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo, que se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre”* (Gálatas 1.4), este sistema de mundo, fue reestructurado a la manera del pensamiento de una humanidad que, aunque busque el beneficio de sí misma, se encuentra bajo pecado y esto la lleva a la corrupción y a la destrucción, por lo que se nos pide una renovación de nuestra forma de pensar *“Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto”* (Romanos 12.2). El otro sistema es el sistema de Dios conocido como “reino de Dios” *“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo”* (Romanos 14.17), este reino se basa en principios divinos y por lo tanto son inalienables y conducen a la esperanza de vida.

Al parecer la iglesia contemporánea se ha alejado del sistema del reino de Dios. La estructura planteada en las distintas epístolas se ha diluido a través del desarrollo de su historia, las motivaciones de los actuales ministros, aunque no en la mayoría, están regidos por valores muy distintos a los practicados por los primeros ministros, que incluso estaban dispuestos a dar su propia vida en pro de la predicación del evangelio con poder transformador.

La iglesia ha sufrido la intromisión de los intereses de estado, por lo que se llegó a politizar, cambiando los términos de la integración eclesial y asumiendo una forma de gobierno similar al sistema del mundo. Sometiendo a la feligresía al servicio de su élite eclesial. El problema mayor es la falta de unidad doctrinal entre la población cristiana de todo el mundo, dividida por tradiciones: la tradición católica y la tradición protestante y bajo esta división se encuentra un alto número de denominaciones producto de sus diferencias en la interpretación de las escrituras y por ende en sus prácticas de culto.

Justificación

Nos encontramos ya adentrados en el siglo XXI, compartiendo ideas, sentimientos e historia, entre generaciones: los Baby Boomers, la Generación X, los Milenials y los Centennials. Estamos prácticamente a 2000 años que se inició la evangelización a las naciones a 500 años de la reforma protestante, inmersos en un mundo que se convirtió en un pequeño mundo, donde las distancias se acortaron digitalmente y la comunicación entre seres humanos se convirtió en “comunicación táctil”.

A pesar de los avances de la ciencia y la tecnología, aun no comprendemos la fe que Dios le ha entregado a la humanidad, los encargados de proclamar el evangelio no logran entregar un mensaje íntegro y conciso de que es la fe y demostrarlo con sus acciones, la generación actual no está interesada y la generación anterior esta desilusionada.

Se debe realizar un análisis apologético de lo que debe significar para el hombre el ser la iglesia de Cristo, pues al parecer el hombre extravió su camino. Revisar la historia de la iglesia con un pensamiento crítico, identificar los errores para no volver a caer en ellos, encontrar las debilidades, reconfigurarlas y fortalecerlas. Retornar al punto de lograr reinterpretar el pensamiento de aquellos que recibieron de primera mano la auto revelación de Dios, conocidos como hagiógrafos pues recibieron inspiración divina. Estos hagiógrafos interpretaron muchas veces de acuerdo con la normativa de su contexto cultural, por lo tanto, es necesario acercarse lo más posible a la fuente que motivó el origen del texto, es decir a la inspiración divina, a fin de rescatar los principios divinos que trascienden las culturas.

Objetivos

General:

Reconsiderar la visión de vida eterna que procede de lo profundo del corazón de Dios, consientes que es una tarea espiritual pero transmitida a través de la proclamación inteligente del evangelio.

Específicos:

- Instruir a los ministros y creyentes cristianos en general, para retomar los principios bíblicos de *“una sola fe un solo Señor y un solo bautismo”*.
- Fomentar la correcta aplicación de la exégesis y hermenéutica bíblica en las diferentes comunidades evangélicas de Guatemala

Articulación teológica-apologética de la fe y su tarea pastoral en la iglesia evangélica de Guatemala

1. Articulación teológica

En la anatomía humana las articulaciones cumplen una función de unión entre los distintos elementos que conforman el sistema óseo con el propósito de facilitar la mecánica del movimiento corporal, por lo que, de manera analógica para la Iglesia de Cristo, se considera cada articulación como el elemento indispensable que une a sus distintos miembros siendo estos los creyentes que la integran como un solo cuerpo, para que se cumpla con un propósito determinado.

La humanidad vive y se desarrolla en un espacio de tiempo que avanza secuencial e inexorablemente hacia adelante, ese espacio se le conoce como tiempo cronológico, el texto bíblico indica que ese tiempo tiene un principio y un fin, aunque ese final no es la extinción, lo que representa es el término de un ciclo creativo que da paso a un resurgir a un nuevo ciclo creativo atestiguado de la siguiente manera: *“En el Principio Creo Dios los Cielos y la tierra”* (Genesis 1.1 RVR 1960), marcando así el inicio, para luego declarar el final del ciclo con uno nuevo: *“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”* (Apoc 21:1).

Es en este espacio cronológico donde el hombre hace un registro de su historia dividiéndola en años, décadas y siglos. En este mismo espacio Dios desde su eternidad, manifiesta su propósito a la humanidad y es donde le da la oportunidad de recuperar la relación que un día el hombre perdió con Jehová Dios su creador, por medio de un plan soteriológico divino que llega de arriba hacia abajo porque Dios ha extendido el brazo de misericordia.

Se ha tomado como recurso didáctico un antropomorfismo con el objeto de explicar la articulación teológica de la fe, en este caso el brazo de Dios, que en si es toda la extremidad compuesta por el brazo, el antebrazo y la mano, al respecto se citan los siguientes párrafos:

“Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro” (Isaías 52:10).

“para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?” (Juan 12:38).

Manteniendo este formato se entiende que el brazo extendido es el plan divino de salvación, clara demostración del amor de Dios. cuando dice “Jehová desnudó” (Isaías 52.10) es Dios auto revelándose, luego se lee: “y todos los confines de la tierra verán” esto refiere a la esperanza que confiere la proclamación de la salvación a las naciones.

En la interrogante “¿quién ha creído a nuestro anuncio?” (Juan 12.38) denota la opción de confiar en el mensaje que se está trasladando, además se observa la participación de hombres en la proclamación o promulgación de ese mensaje, el punto es que es una humanidad falible por lo tanto al encerrar en una interrogación iniciada con un ¿Quién? Significa que no todos estarán dispuestos a creer por lo que su argumentación requerirá de una adecuada apologética.

Son varios los elementos que forman parte del brazo, en primer lugar, se encuentran las virtudes teologales: fe, esperanza y amor, se tienen otros elementos como la auto revelación de Dios, la proclamación, la argumentación apologética y por último el propósito de la salvación.

Ahora se deben unir los elementos para darle forma a la extremidad, es importante hacer notar que únicamente se trata de una figura y no se pretende ser anatómicamente exacto, se proponen tres partes: brazo, antebrazo y mano, las uniones entre cada parte son las articulaciones. Se argumenta que el brazo es donde radica el amor que procede de Dios. El antebrazo es nuestro ser interior y donde se sitúa la medida de fe de cada individuo. La mano es lo visible la iglesia y ahí toma forma la fe que debemos defender.

La fe es una sola pero manifiesta en tres articulaciones: La primera articulación que une el brazo y el antebrazo es la auto revelación de Dios, manifestada en Jesucristo. La segunda articulación que une la mano con el antebrazo es la esperanza que es en Jesucristo. La tercera articulación que en realidad son varias y que son las que unen los dedos a la palma de la mano, representan los argumentos que exponen a Jesucristo y la manera de transmitir la enseñanza doctrinal.

La fe es el vínculo adherente entre el ser humano y su creador. Pues sin la fe es imposible acercarse a Él *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”* (Hebreos 11.6). Dios no es algo o alguien que esté al alcance como para ser tomado.

Cada articulación es vital para el creyente pues si los argumentos que se presentan son erróneos debilitan la esperanza en él y si la esperanza es débil oscurece la revelación y sin la revelación se puede perder el camino para alcanzar el propósito de Dios.

2 Apologética

En términos generales la apologética se considera como la defensa debidamente argumentada, planteada de manera coherente y adecuadamente respaldada, para así validar mediante un formato lógico y justificable, una postura expresada verbal o manuscrita.

Es primordial hacer notar que apologética no significa crear contienda o simplemente señalar a otros, sin un argumento que sea conciso e íntegro, el Diccionario Teológico Beacon define la Apologética como: “*la ciencia que presenta las pruebas y los fundamentos de las cosas o sistemas*” (Amaya, 2009). Esto indica que la apologética busca presentar a manera de respuesta un estudio apropiadamente competente para aclarar y fundamentar una práctica o doctrina, como es el caso de las creencias religiosas.

La apologética juega un papel muy importante desde los primeros siglos de la historia de la iglesia cristiana, que se ve en la necesidad de defender sus creencias, y de corregir las malas interpretaciones.

Posiblemente las malas interpretaciones se debían a que las enseñanzas eran transmitidas oralmente, pues aún no existía la compilación de un texto que marcara los parámetros doctrinales, aunque si circulaban copias de las cartas escritas por los apóstoles como Pedro, Juan y Pablo, que posteriormente quedaron incorporadas al canon neotestamentario, mejor conocido como el Nuevo Testamento, que se compone de cuatro evangelios, el libro de los Hechos, trece epístolas de Pablo la epístola a los Hebreos, que no está claro quién es el escritor, siete epístolas generales y el libro de Apocalipsis.

Otro problema es que circularon escritos que no fueron considerados por la tradición como inspirados, documentos con alta influencia helénica o enseñanza gnóstica muy de boga en la época, que en muchos casos influenciaron el pensamiento cristiano.

Otra situación que pudo afectar la pureza doctrinal fue el hecho que miembros indoctos en la comunidad cristiana pretendiendo explicar algo que aún no habían comprendido totalmente, desarrollaron ponencias cristianas mezcladas con pensamientos religiosos paganos o filosóficos, incluso incentivaron la continuidad de prácticas judaizantes, cayendo en un sincretismo temprano.

El apóstol Pablo se encontró con una situación por la cual se vio en la necesidad de realizar una severa amonestación en el capítulo 3 de la epístola a los Gálatas cuando les llama “insensatos”, una palabra fuerte por dejarse engañar. Así como también da una recomendación en Tito 1.3 que tanto obispos como ancianos tengan la capacidad de refutar a los que rebaten, manteniéndose fieles a la correcta doctrina. Estos hechos dan a entender que ya existía una batalla en contra de las herejías.

Fuera del seno de la iglesia, a su alrededor, hay observadores que únicamente critican sin fundamento, guiados por apariencias que juzgan y atacan, generando especulaciones y rumores, posiblemente gente relacionada con religiones paganas y que ven en el cristianismo una amenaza, por ejemplo, entre las acusaciones que circulaban, Justo L. Gonzales escribe:

“ha consecuencia que los cristianos se reunían cada semana a celebrar la cena llamada “fiesta de amor” y además se identificaban como hermanos entre sí, aunque fueran esposo y esposa, se fueron tejiendo rumores cada vez más exagerados, y muchos llegaron a creer que los cristianos se reunían para celebrar una orgia en la que se daban uniones incestuosas” (González, 2009, pág. 68).

La necesaria aplicación de la apologética ya había sido vislumbrada por el apóstol Pablo, quien en uno de sus escritos bíblicos menciona: *“derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios”* (2 Corintios 10:5). Esto data de una fecha estimada de redacción entre el año 54 y el año 57 d.C.

De igual manera en la epístola del apóstol Judas, de manera enfática dice: *“exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe”* (Judas 1:3-4). Con una fecha estimada de redacción entre el año 69 y el año 75 d.C.

Claramente por las fechas de la redacción de las citas anteriores, denota que tempranamente la iglesia naciente está bajo el escrutinio público, y la oposición de las religiones y culturas existentes, por lo que le resulta imperativo dos aspectos: primero, proporcionar una respuesta teológica para corregir la mala praxis y la incorrecta interpretación doctrinal y segundo levantar un frente apologético contra de los enemigos de su fe.

2.1 Los padres apologistas

La participación social de las distintas comunidades de fe que derivaron de la iglesia primitiva, por alguna razón no lograron mantener una sólida separación de sus creencias con las culturas a su alrededor y se abrió peligrosamente la puerta al sincretismo, atrayendo conceptos de pensamiento helénicos y gnósticos, contra lo cual siempre contendieron los líderes cristianos conocidos como los padres apostólicos, en esta tarea les siguieron los llamados apologetas cristianos, que a través de sus enseñanzas y libros aportaban un equilibrio doctrinal, como *“la Didaché o Enseñanza de los Apóstoles”* o *“Las siete cartas de Ignacio Mártir”*. Sin embargo, la contienda no siempre fue argumentativa llegó a ser física poniendo a prueba la fe de muchos que incluso llegaron a dar su propia vida por causa de sus creencias.

Los apóstoles que estuvieron con Jesús dieron testimonio de él y de sus enseñanzas, realizaron esta tarea de manera discursiva y de manera escrita por intermedio de cartas y epístolas dirigidas a las distintas comunidades de fe.

Posteriormente los discípulos cercanos de los apóstoles continuaron con esa labor y a los que alcanzaron el siglo II se les conoció como los “Padres Apostólicos”, Juan José Ayán (2014) nos dice que este es un término que se menciona por primera vez en Anastasio Sinaita *“Según el Sinaita, «padre apostólico» es quien ha destacado literariamente como discípulo de los Apóstoles, incluido san Pablo. Esa cercanía a uno o varios apóstoles fundaría una elevada autoridad magisterial”* (Pág. 9). Posteriormente en el 1672 Jean Baptiste lo utiliza en una publicación titulada *“Patres aevi*

apostolici” y en el 1699 el teólogo protestante Th. Ittig en la publicación de su Bibliotheca “*Patrum Apostolicorum greco-latina*” (Pág. 10).

Se logran identificar por lo menos tres grupos que ejecutaron esta tarea fundamental en la transmisión y defensa de la fe durante los primeros siglos de la iglesia:

- Primer grupo constituido por los apóstoles siglo I.
- Segundo grupo los Padres apostólicos siglos I y II.
- Tercer grupo los “Padres Apologistas” siglo II y III hasta la era de Constantino.

Los apologistas recibieron el legado de los escritos de los apóstoles y de los escritos de los padres apostólicos, a los que agregaran los de autoría propia, para contrarrestar las herejías surgidas en su época.

2.2 Principales defensas presentadas

Entre las herejías quizás de mayor peligro por el hecho que se introdujeron y pretendieron crear una distorsión del evangelio, se mencionan tres, el gnosticismo, el marcionismo y el montanismo, movimientos que de alguna u otra manera afectaron la enseñanza cristiana.

El gnosticismo

Gnosticismo viene del griego “gnosis” que significa “conocimiento”, sus raíces no provienen originalmente de dentro del cristianismo pues fue un movimiento que ya existía, del cual se desconoce un maestro inicial, no teniendo una estructura definida su enseñanza tendían a adaptarse al lugar en donde se adhería, de tal forma que facilitará un sincretismo, encontrando un campo fértil en el cristianismo, “*el sincretismo del gnosticismo era tal que sus doctrinas y escuelas se confundían, y en el día de hoy le resulta difícil al historiador distinguir entre ellas*” (González, Historia del Cristianismo, 2009, pág. 78) .

Entre sus ponencias está el “Pleroma”, es una palabra del griego “πλήρωμα” que puede tener las connotaciones de: “*contenido, lo que llena algo*” o bien “*plenitud, totalidad, la cantidad total de algo*” (Swanson, 1997, pág. Ref. 4445).

Para el gnosticismo en conformidad con su mitología, el pleroma tiene su concepción a partir de un dios que existía en soledad, nombrado de varias maneras: “*el padre desconocido*” o “*el no engendrado*”, quien al no querer estar solo creó dos seres divinos “eones” y les llamó mente y verdad de quienes proceden dos parejas “mundo y vida” y luego “hombre e iglesia” de quien viene el eón “Sabiduría” llegando a ser un total de treinta eones, que vienen a ser “el pleroma”.

Posteriormente el eón “Sabiduría” quiso conocer al padre lo cual no era posible y en su desconsuelo y sin el auxilio de una pareja, tuvo una hija “*Achamot*” quien por no tener un nacimiento natural fue echada del pleroma, la tristeza de sabiduría fue tal que se perdió la armonía en el pleroma, por ello los eones, mente y verdad produjeron otros eones “Cristo y Espíritu Santo” quienes rescataron a sabiduría y la armonía regresó al pleroma. Los gnósticos incluso llegan a afirmar que, al sumar las horas mencionadas en la parábola de los obreros enviados a la viña, da como resultado treinta, el número que representa a los eones.

San Irineo de Lyon de manera magistral, en su obra contra los herejes, en el libro I, a lo largo de cinco capítulos, realiza una “exposición y refutación de la falsa gnosis”, en el libro II desarrolla “denuncia y refutación de su doctrina”, para luego en el libro III, declarar una “Exposición de la doctrina cristiana” y en su último libro IV “las escrituras anuncian un solo Dios”. Podemos apreciar en este legado de Lyon, que la apologética no es una simple refutación o señalamiento, se trata de toda una exposición profunda y detallada.

El Marcionismo

Marción nacido en el seno cristiano, considerado como una persona muy religiosa y versado teológicamente, cayó bajo la influencia de un hombre gnóstico a quien llamaban “cerdo”, sin embargo, la mitología de los Eones no fue algo que le entusiasmó mucho, pero si tomó la creencia de un dios inferior, enseñando que hay un dios supremo “*el padre de Jesucristo*” y Jehová un ser

inferior que creo este mundo. *“el propósito del Padre no era que hubiera un mundo como este, con todas sus imperfecciones, sino que hubiera un mundo puramente espiritual. Pero Jehová, o bien por ignorancia o bien por maldad, hizo este mundo”* (González, 2009, pág. 80), partiendo de ahí entonces el dios del antiguo testamento es inferior y por ello inestable e implacable.

Marción es apartado de la iglesia y funda la propia agenciándose de muchos seguidores, y para sostener sus ponencias, elimina el antiguo testamento y establece qué libros del nuevo testamento son los únicos que se deben de leer. Introduce el ascetismo al cristianismo como forma de vida que mediante prácticas que dobleguen los deseos corpóreos como exagerados ayunos o la renunciación a los bienes materiales, apartarse de la vida en familia y sociedad, así como la meditación, son considerados como medios de consagración. Además, no cree en la segunda venida de Cristo pues en su doctrina, el Mesías aún no ha llegado, desecha la resurrección pues la comunión el dios bueno es un estadio puramente espiritual.

El montanismo

El movimiento surgió dentro del cristianismo impulsado por Montano, de quien toma el nombre de “montanismo”, Montano antes de ser cristiano fue sacerdote de un culto pagano en Frigia, y aplicó las mismas prácticas paganas aprendidas, *“Frigia se había hecho notar por su religión pagana, extravagante, con pretensiones proféticas. Ponían énfasis sobre el espíritu, lo que expresaban por medio de un estado llamado éxtasis. La palabra éxtasis literalmente significa estar fuera de sí, o sea, que una persona actúa como si no fuera ella misma. En esta condición los sacerdotes paganos podían ayunar, sufrir dolor, danzar, ver visiones, y profetizar”* (Boer, 2001, págs. 93 - 94), por supuesto Montano, fue expulsado de la verdadera iglesia al igual que Marción y procedió a fundar la propia, seguido de dos mujeres consideradas como profetizas. La influencia negativa de este movimiento sobre la iglesia verdadera es que la apartó de los dones proféticos y los otros dones espirituales.

Así como Irineo de Lyon se levantaron otros apologistas como Arístides, Tertuliano, Taciano, y quizás a juicio de muchos historiadores el que más resalta es Justino Mártir de quien tenemos entre sus apologías “el diálogo con Trifon”.

Se han dado un sin número de herejías a través del tiempo, la tarea apologética es una ardua tarea que no termina en los primeros siglos de la iglesia, llega a alcanzar el siglo XXI, en donde incluso vemos movimiento que ya se consideraban extinguidos que volvieron a resurgir, con otros nombres con otros formatos, pero igual peligrosamente desviados.

3 La fe

La fe llega al hombre, por causa de una acción supra humana. Y se va consolidando por intermedio de un proceso cognoscitivo en constante desarrollo y sostenido por la esperanza, que llega a incorporarse en nuestro ser creando así un efecto transformador *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”* (Efesios 2.8 RVA60).

3.1 Análisis re interpretativo de Hebreos 11.1

Si se pretende llegar a profundizar en el concepto de fe casi sería imposible no considerar el texto bíblico vertido en el capítulo 11 de la carta a los Hebreos:

“Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” (Hebreos 11:1) si se divide este texto en dos párrafos, la primera división se enfoca a la palabra *“certeza”* y en la segunda división el enfoque está en la palabra *“convicción”*.

La palabra certeza según Strong 4102: *“viene del griego ὑπόστασις jupóstasis; de un compuesto de 5259 y 2476; sentarse bajo (soporte),... esencia, o abst. asegurar (obj. o subj.): —certeza, confianza, sustancia.”* (Strong, 2002, pág. 89) , como se puede observar, existen tres posibles traducciones, certeza, confianza y sustancia.

Con respecto a la palabra convicción según Strong en 1650: La palabra convicción viene del griego *“ἔλεγχος “élenjos; de 1651; prueba, convicción: —redargüir, certeza, convicción.”* (Strong, 2002, pág. 27). Por lo que deja la sugerencia de que la palabra convicción tiene el significado de que: *“no me queda ninguna duda”*.

Como ya se indicó para certeza, se tienen tres posibles traducciones, una de ellas es *“sustancia”*, y una sustancia es aquel elemento que no va a depender de otro para existir, esto significa que es un elemento absoluto, y solo Dios sería un absoluto, por lo que se debe de tener sumo cuidado como

vamos a interpretarlo pues no está diciendo que la fe en sí, sea una sustancia, lo que bien podría conducirnos a la controversia filosófica de las categorías metafísicas de Aristóteles y no es ese el punto que se desea tratar.

Otro posible conflicto es que esta palabra del griego “*ὑπόστασις* *hypóstasis*” en su manuscrito transliterado se lee “hypostasis” que fue el término utilizado para darle argumento a la doctrina de la Trinidad con respecto a su esencia divina, llamándole la “Unión hipostática”, y siglos después en la Biblia Reina Valera antigua de 1602, hebreos 11.1 en su primera parte se tradujo como sustancia: “*Es pues la fe la substancia de las cosas que se esperan...*” posteriormente en la Reina Valera de 1960 cambio la traducción del término a certeza: “*Es pues la fe la certeza de lo que se espera...*” Y por último tenemos la Reina Valera Contemporánea corrigiendo de la siguiente manera: “*Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera...*”. Lo cual ya nos acerca a un sentido contextual más aceptable.

El contenido de hebreos 11.1 se compone de tres palabras claves: “fe” que es creer, “certeza” que es una garantía absoluta, y “espera” que es esperanza, lo cual indica que esa esperanza es algo que ya está total e irrevocablemente garantizado, en otras palabras, esa esperanza ya fue entregada porque la promesa proviene de Dios.

Por lo tanto, al reinterpretar el pasaje en cuestión, se puede expresar de la siguiente manera: “creemos que la esperanza ya es, y estamos convencidos de ello, aunque aún no lo veamos”.

Esta esperanza, es la seguridad que radica en cada uno de nosotros, porque proviene de la promesa de Dios. “*De la misma manera Dios, deseando mostrar más plenamente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, interpuso un juramento, a fin de que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, seamos grandemente animados los que hemos huido para refugiarnos, echando mano de la esperanza puesta delante de nosotros*”. La manifestación de esta esperanza se inicia en Jesucristo y se completa en Jesucristo, “*puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe*” (Hebreos 12.2)

Ahora bien, partiendo de esta interpretación, se ve la expresión de la fe en tres dimensiones: primero tenemos “la fe que proviene de Dios”, segundo “la medida de fe en nosotros” y por último “la fe que debemos defender”.

3.2 La fe que proviene de Dios

Cuando se hace la referencia “la fe que proviene de Dios”, es porque es un don que únicamente Dios puede otorgarle al hombre para que el hombre crea en Dios, el hombre puede llegar a creer firmemente en muchas cosas, pero con respecto al conocimiento de Dios en el hombre, únicamente existe una e inalterable fuente generadora, esta fuente divina esta fuera de todo ámbito producto de creación, por lo mismo fuera del entendimiento natural del ser humano. Por lo tanto, de Dios deberá provenir el entendimiento de la fe, que está ligado con el conocimiento de quien es Dios, es decir la revelación únicamente procederá de arriba, y se recibe abajo.

Ahora bien, la pregunta sería: ¿cómo garantizar que el conocimiento de los aspectos revelados por parte de Dios, provienen de la fuente autentica? puesto que el sistema del hombre natural es un sistema contrario al sistema de Dios y por lo tanto es fallido. La mejor propuesta es establecer un medio de validación, el cual deberá de cumplir con tres requisitos.

Ya que la fuente de revelación es divina y no terrena, está sujeta cualquier acción posible a la soberanía de Dios, es decir: “solo conoceremos aquello que Dios quiera de si auto revelar”, convirtiéndose este enunciado en el primer requisito en donde entendemos que esa es una acción supra humana de tipo dogmática, que establece una frontera, que nos dice que no pretendamos ir más allá de lo que se nos dé a conocer.

Existe un elemento concéntrico en la auto revelación de Dios y este se encuentra en Jesús, todo aquello que se describe en los escritos veterotestamentarios, la comunicación profética, la practica ritual, apunta a la promesa que: el que abría de venir daría a conocer al Padre, y cuando Jesús viene enseña solamente aquello que se le encomendó revelar: *“Porque yo no he hablado por mi propia*

cuenta; el Padre, que me envió, me dio también el mandamiento de lo que debo decir y de lo que debo hablar” (Juan 12:49). por lo tanto, así como el veterotestamentario apunta hacia Jesucristo, de la misma manera el neotestamentario apunta a ese mismo centro, con la diferencia que ahora la promesa radica en el que ya vino, y procede a explicarlo.

El segundo requisito de revelación radica en que: “el que va a dar a conocer al padre debe de conocerle y para ello entonces su esencia deberá ser divina”, el apóstol Juan lo explica claramente en los evangelios cuando dice: *“Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer”* y de quien también dice: *“En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.”* (Juan 1:18 y 1.1) El unigénito es el único que cumple este requisito.

El hombre deberá ahora estar en la posición de tener la capacidad para recibir la revelación, pero como esto le resulta imposible desde su posición natural mundana, es Dios mismo quien resuelve el obstáculo, lo que nos lleva al tercer requisito “Lo divino deberá de descender a la existencia natural”, es de esa forma que el ser humano podrá discernirlo, de nuevo es el apóstol Juan quien lo explica *“Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.”*(Juan 1.14).

Cómo se puede observar la revelación de Dios únicamente viene de Dios y esto es por causa de la gracia de Dios.

3.3 La medida de fe en nosotros

El apóstol Pablo dice: *“Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.”* (Romanos 12.3).

Cuando se menciona el termino medida se entiende que es la cuantificación de una porción perteneciente a la totalidad de algo, que dicho en otras palabras es la parte de una plenitud, por lo que se infiere que esta medida puede crecer.

La medida de fe es una ínfima porción y el principio del camino para alcanzar el pleno conocimiento de lo que Dios ha auto revelado y encerrado en Cristo. Este es un proceso gradual pues en la medida que vamos conociendo a Cristo vamos conociendo al Padre, y se refleja en transformación de mente de sentimientos y de actitudes. Esto únicamente se logra gracias al acontecimiento por el cual el verbo se hizo carne, permitiendo la accesibilidad al entendimiento humano de la palabra de Dios pues esa palabra viene a incrustarse en aquellos que estén dispuestos a recibirla.

El entendimiento del ser humano tiene base en su razonamiento, el razonamiento cobra forma en la argumentación y la formación de los argumentos puede proceder de dos niveles, uno interno y otro externo.

El nivel interno de argumentación, es aquel que proviene de la propia experiencia del individuo con respecto a la comprensión de su entorno objetivo, pues cuando no logra llegar a la comprensión de algo entonces se formula una auto explicación que para sí resulta en forma convincente, por lo que se le puede identificar como el argumento que proviene de adentro, esto bien podría llevarnos a pensar que el nivel externo es la explicación que proviene de fuera del individuo, es decir que el argumento sea presentado por otro individuo que sería el emisor, quien después de comunicar el argumento, el individuo receptor está en la libertad de aceptarlo como válido ya sea que la compruebe o no. Pero en este caso aun que se mencionan los términos “dentro” y “fuera” sigue siendo nivel interno; La razón es porque el conjunto de individuos comparte el mismo entorno natural el cual es su realidad y todo aquello que se produzca dentro de esa realidad debe de considerarse como interno.

El deseo de libertad del ser humano es una necesidad innata, así como el alcanzar un mayor conocimiento, lo cual es una labor de continuo y por lo tanto puede llegar a convertirse en una tarea infinita, pero resulta que hay un limitante pues la capacidad biológica del ser humano es finita y es por ello por lo que surge el imperativo de la trascendencia a la infinitud, pues es la única manera de lograr vencer la finitud.

La finitud significa que tiene un limitante, por lo tanto, está ligada al tiempo y circunscrita a un espacio el que es su medio ambiente, en el caso del ser humano esa finitud se encuentra en su hábitat su planeta, su mundo, el cual es un entorno objetivo o material, que se traduce en su realidad o mundanidad. La única manera de superar la finitud mundana es en una realidad distinta, una que no esté sujeta a los términos de tiempo y espacio, una realidad cimentada en eternidad y sin barreras, cuya naturaleza no sea mundana es decir que sea supramundana no material más bien espiritual y esta realidad únicamente se encuentra en Dios. El problema del ser humano es que está separado de Dios por una barrera que se llama pecado, que lo condena vinculándolo a la muerte, y obligándolo a vivir una realidad fuera de la verdadera realidad que es en Dios. Gibellini (1993) citando a Rudolf Bultmann al abordar este tema menciona: “*La existencia inauténtica es el pecado, y la existencia auténtica es la fe*” (Pág. 42) por lo que todo aquello que el hombre emprenda fuera de la auténtica fe no le otorgara su libertad.

Es precisamente el pecado que no va a permitir que el hombre logre tener comunicación por su propia cuenta con Dios, incluso ha intentado vincularse por intermedio de la religión y es por eso que a la religión se le ha vinculado con la fe y se le ha otorgado la capacidad de llevarnos a lo trascendental, pero eso es un error pues la religión es únicamente un vehículo que nos permite expresar objetivamente un sentir que provino de una experiencia de tipo subjetiva, y esa forma de expresión resulta que también tiene un término, la tendencia religiosa se ha centrado en espacios y lugares que a los cuales se les han otorgado cualidades de reverencia o santidad, de ahí la importancia del templo en la narrativa bíblica principalmente en el Antiguo Testamento, Jesús en el tiempo de su ministerio aclaró este punto cuando conversó con una mujer samaritana:

“Jesús le dijo: Mujer, créeme; la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre” (Juan 4:21). Esto indica que la relación de fe no está supeditada a un lugar mundano “abajo”, debe de proceder de lo supra humano “arriba” por esa razón en la misma narración que se mencionó dice:

“Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad” (Juan 4.24). para alcanzar este estatus la barrera del pecado debe ser derrumbada, y esto es lo que logra precisamente el kerigma

El kerigma es la palabra de Dios proclamada que tiene el poder de librarnos de la condenación y acercarnos al evento salvífico que es en Cristo Jesús, en donde Cristo mismo es la palabra viva incrustada en nosotros, y es justamente lo que convierte al hombre natural en un hombre espiritual pues le hace entendido para entender:

Por lo tanto ahora entendemos porque es necesario que la medida de fe en nosotros crezca, porque en la medida que crezca en esa misma medida experimentaremos la renovación interior y cobra mayor sentido aquello que dice: *“añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor”*(2 Pedro 1:5-7), la palabra viva es el elemento transformador que no únicamente afecta individuos también deberá de afectar sociedades.

3.4 La fe que debemos defender

El texto bíblico en la Epístola del Apóstol San Pablo a los Romanos aporta la siguiente cita:

“Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: Señor, ¿QUIEN HA CREIDO A NUESTRO ANUNCIO?

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo” (Romanos 10.16-17).

Resulta interesante notar que dice *“la fe viene del oír”* en contexto es la transmisión del mensaje del evangelio inspirado por Dios (divino) y pregonado por hombres (terreno) dedicados a esa tarea; Esto significa que aquellos individuos que serán los receptores del mensaje están expuestos a una

dimensión de fe que proviene mediante un proceso cognoscitivo, es decir involucra una enseñanza y por consiguiente la fórmula es “maestros y discípulos”, esto implica necesariamente una metodología de tipo formativa.

La metodología formativa discipular no es nada nuevo, Jesús enseñó de esta manera contaba con varios grupos, por ejemplo, encontramos un grupo reducido, el de “los tres” Pedro, Juan y Jacob, o el grupo de “los doce” integrado por los doce apóstoles, grupos grandes como los del sermón del monte en donde dice que Jesús se sentó a enseñar. Posteriormente la iglesia se reunió en casas donde además de la practica espiritual como “el partimiento del pan” y “la oración” se ocupaban de manera constante en la enseñanza de los apóstoles (Hechos 2.42), esta dedicación indica seriedad en el estudio.

La fe que proviene de Dios no necesita defensa alguna por causa de su propia naturaleza, la medida de fe en nosotros tampoco puede ser defendida pues es un proceso espiritual e interno de transformación, entonces: ¿cuál es la fe que se debe defender? es el compendio doctrinal que se transmite persona a persona, de generación a generación, la que se enseña en las comunidades de fe. Cuando se habla defenderla es en el sentido de mantenerla pura, tal como fue entregada desde el inicio del Nuevo Testamento, pues esta fe se interpreta como las doctrinas apostólicas que marcan los principios divinos y los fundamentos de la iglesia.

La fe vista desde el nivel cognoscitivo (Romanos 10:16-17), es aquella que está compuesta por la exposición de los argumentos doctrinales en los cuales hemos creído y por lo tanto tenemos confianza de su legitimidad independientemente de su comprobación, esta creencia logra influir en nuestros procesos mentales con respecto a nuestra manera de pensar y a la toma de decisiones, de igual manera tienen la posibilidad de llevarnos a reconfigurar nuestras acciones conductuales. Por lo que resulta determinante que esta creencia provenga de la fuente autentica de la fe.

La tarea de la defensa de fe es importantísima y a la vez delicada, pues involucra el factor humano el cual es falible, razón por lo que el peligro del sesgo doctrinal siempre ha estado latente desde la fundación de la iglesia, la defensa de la fe también debe de desenmascarar a los que son enemigos

de la fe pero que se hacen pasar como cristianos *“Amados, por el gran empeño que tenía en escribiros acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos. Pues algunos hombres se han infiltrado encubiertamente, los cuales desde mucho antes estaban marcados para esta condenación, impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje, y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo”* (Judas 1.4-5). La iglesia de los primeros siglos como respuesta apologética, se vio en la necesidad del establecimiento de un Canon Bíblico que llevó casi trescientos años lograr un acuerdo y así definir los parámetros de los textos bíblicos.

La continuidad de la pureza doctrinal a través de los tiempos sufre de una serie de obstáculos que ha debido de enfrentar uno a uno. Algo en lo que concuerdan los diferentes estudiosos del texto bíblico, es que estas barreras se resumen en los siguientes cambios: el tiempo, los pactos, la cultura, y el idioma. Cada cambio significa una separación de la “inspiración primigenia” que recibieron los escritores bíblicos, por lo tanto, deberemos de lograr un medio para retornar a esta fuente. Una de las herramientas importantes, principalmente en la época contemporánea, en su intención del retorno a la Inspiración Primigenia es la “hermenéutica”, que provee de normas que ayudan en la correcta interpretación bíblica.

La defensa de la fe es hoy, alcanzar su correcta interpretación, para su correcta exposición que nos llevará a la correcta práctica, lo que desemboca en un efecto transformador para cada individuo. que no solo afecte la liturgia eclesial y la convivencia congregacional, sino que se extienda a la convivencia de familia y a la participación positiva en la sociedad.

3.5 La esperanza

Cuando el hombre está sumido en la desesperanza es cuando recurre al descubrimiento de la esperanza.

Estamos por alcanzar los primeros veinte años del siglo XXI y la humanidad continúa tratando de alcanzar su trascendencia y lo único que ha logrado es crear “propósitos artificiales” sumergiéndose en la confusión de su identidad, sin lograr vislumbrar su verdadero propósito. La iglesia cristiana en ya más de veinte siglos no ha logrado ponerse de acuerdo para dar una respuesta concisa e íntegra a la sociedad, y en muchas ocasiones a través de su historia ha dejado mucho más episodio de desesperanza que de esperanza, obligando al ser humano a buscar respuestas en su razonamiento, y el problema de esto no es la razón, el problema es que esa razón está cautiva en el pecado.

La postmodernidad conocida como “la época del desencanto de la humanidad”, quien a mediados del siglo XX, desarrolló una serie de movimientos que buscaban un cambio radical en las formas tradicionales de arte y cultura, alcanza también el pensamiento y la vida en la sociedad, el problema con respecto a sus ponencias fue que tuvieron como base un débil marco teórico sin una validación congruente, por lo que les llevo únicamente a presentar denuncia pero sin propuesta alguna.

La falta de propuesta conduce a una total incoherencia y a un sentimiento de que no hay certeza de nada con respecto al futuro, por lo que desemboca en una forma de pensamiento que implica el vivir al extremo y a sentir al máximo todo lo que se pueda en esta vida, pues al no tener certeza del futuro no hay esperanza, convirtiéndose así esta conceptualización en el fundamento de la postmodernidad, lo que llevó a caer en un nihilismo que lamentablemente está alcanzando en el siglo XXI a nuestras generaciones en América latina.

La iglesia debe de darle vuelta a la página y encaminarse a la búsqueda de la defensa de la fe, permitiendo que la vida autentica se imponga en medio de un pensamiento de vida inauténtica. Resulta pues de importancia que la teología en un mundo postmoderno resurja con una propuesta válida, razonable pero también coherentemente trascendental, retomando los principios elementales de las doctrinas de la salvación y de la esperanza que conducen al despertar del propósito y la vida.

Cuando leemos: “*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*” (Juan 14:6 RVR60), Encontramos que lo relevante de la cita es que el concepto esperanzador se ajusta en la persona de Jesucristo, por lo tanto, su propósito, su vida, su mensaje marcan un centro en la historia de la humanidad, como el tiempo señalado para la manifestación, de la auto revelación de Dios. Y es donde lo escatológico adquiere una nueva capa, la dimensión de esperanza. Pues ese momento marca el cumplimiento de una promesa veterotestamentaria y en una continua oportunidad en el Nuevo Testamento, de transformación.

Los tres elementos de la esperanza

La proclamación en las fuentes del evangelio de Marcos 1:15 y Mateo 4:17, manifiestan que: “*el reino de los cielos se ha acercado*” lo que refleja al Jesús señalado escatológicamente y en quien se dan cumplimiento las promesas de liberación antiguo testamentarias, y la consolidación de la esperanza de aquellos que creyeron en el que abría de venir, “*Le dijo la mujer: «Yo sé que el Mesías, llamado el Cristo, ha de venir; y que cuando él venga nos explicará todas las cosas.» Jesús le dijo: «Yo soy, el que habla contigo.»*” (Juan 4.25-26 RVC) y a la vez abre el tiempo de oportunidad para los del Nuevo Testamento cuya esperanza está en: “el que ya vino”, murió y resucitó, “*pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya sea que vivamos, o que muramos, somos del Señor. Porque para esto mismo Cristo murió y resucitó: para ser Señor de los vivos y de los muertos*” (Romanos 14 8-9).

Tenemos entonces tres elementos, uno: el advenimiento del cumplimiento de la promesa profetizada, dos: la expiación definitiva de los pecados, y tres: la vida mediante la resurrección. Pablo dice: “Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe” (1 Corintios 15:14 RVR60). Esto significa que la manifestación de la revelación de Dios ya se cumplió, en un centro que atrajo a los del pasado y alcanza a los del futuro, quedando pendiente la manifestación de la plenitud, lo que ha causado una tensión que ha dado como resultado el enunciado teológico “el ya pero todavía no”.

Gibellini (1993) citando a Cullmann proponente de la idea de la historia de la salvación, en alusión a la esperanza, argumenta: *“aunque el Victory day haya quedado diferido hasta la parusía, la espera cristiana de los acontecimientos futuros encuentra así garantía en los acontecimientos cristológicos del pasado”* (Pag.272). Este enunciado debería de motivarnos a pensar que es un “ya” porque Dios encarnado ya cumplió “salvación”, y que es a la vez un “aún no” porque aún no se ha cumplido la plenitud del tiempo de la historia de la humanidad.

En cuanto al pensamiento de Bulmann, Gibellini (1993) dice: *“Para Bultmann, lo que es decisivo no es la historia, sino el kerygma; no los hechos en su objetividad, sino la llamada a la decisión. Cristo no da un sentido a la historia, sino que da sentido a mi vida”* (Pag.277), es decir: la definición no está en los hechos; la decisión está alineada al entendimiento de lo que significa el llamamiento divino y es ahí donde radica nuestra esperanza.

El llamamiento divino es “el Kairós” la oportunidad que Dios da de reinsertar a la humanidad al propósito eterno, El tiempo propicio para nuestra salvación ya estaba decidido desde la eternidad y prescrito en la soberanía de Dios, no dejando nada a la casualidad, a fin de reunir todas las cosas en “el Kerigma” es decir Jesucristo. Convirtiéndose en el único mediador entre Dios y los hombres *“Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre”* (1 Timoteo 2.5) y el único camino de reconciliación con el padre a través de su perfecto sacrificio.

4 Comunidad de fe

En el evangelio de Mateo capítulo 28 versos 19 y 20 dice: “*19 Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*”. (LBLA).

La cita anterior se refiere a un acontecimiento sucedido hace aproximadamente dos mil años, en el cual el Señor Jesús da un mandato a sus seguidores para que proclamen un mensaje que trae una respuesta a la necesidad de trascendencia del hombre.

Por lo tanto, el hombre al tomar conciencia de su finitud requiere de encontrar un propósito e identidad terrena, pero también necesita la esperanza de una permanencia aun después de la muerte, razón por la cual busca de Dios o de un ser supremo, aquí es donde entra la participación de las religiones que tratan de religar al hombre con la divinidad, y entre ellas el cristianismo.

El mensaje del evangelio tiene por propósito restaurar la relación del hombre para con el Padre Celestial y restaurar la relación del hombre para con su prójimo, es decir una relación de tipo vertical y también una relación de tipo horizontal, es un camino de dos vías una que es descendente y otra que es ascendente conformadas por varios elementos articulados que interactúan entre si teniendo como un común denominador la “fe”.

En el pasaje mencionado de Mateo, también se puede observar la conformación de una comunidad a la que se le ha otorgado un propósito espiritual, pero a la vez es terrenal, lo que le convierte en una comunidad de fe, pero también en una comunidad social y como tal proveerá de un aporte positivo para sí misma y para la sociedad. Max Weber, (1949). define la comunidad como: “*una relación social cuando y en la medida en que se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los participantes*”. Por lo tanto, como comunidad de fe se tiene una filiación subjetiva, y como comunidad social obtiene la oportunidad de una manifestación objetiva que se va desarrollando mediante una formación histórica.

El formato de comunidad responde a la condición de un ser relacional, condición que corresponde a una cualidad per se de la humanidad, el individuo depende de sus semejantes para su propia supervivencia, su naturaleza está supeditada a atender una serie de necesidades sensitivas y materiales. La comunidad de fe es pues la relación de tipo horizontal a la cual se le ha otorgado una función reconciliatoria y magisterial y forma parte de la iglesia la cual está en una relación vertical para con Dios de donde obtiene su sustento espiritual.

La comunidad de fe es considerada como un cuerpo “*el cuerpo de Cristo*” es decir la Iglesia, la cual, durante su desarrollo a lo largo de varios siglos ha debido afrontar el rompimiento con distintos elementos paradigmáticos, definiéndose tres principales:

- El elemento Judaizante.
- El elemento sincrético.
- El paganismo contemporáneo o “*exoiglesia*”.

Estos rompimientos se van a dar a en el transcurso de las distintas épocas en la historia de la iglesia, y se irán describiendo a lo largo del presente artículo, el rompimiento con estos elementos no va a significar su total destrucción, pues se observará que en el futuro vuelven a resurgir con distinta connotación, pero en el fondo es el mismo concepto.

La comunidad es una sola pero distribuida en distintas regiones, y como tal se esfuerza en conservar una misma corriente doctrinal, en el libro de Efesios encontramos una clara definición:

“3 esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

4 Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

5 un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo,

6 un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.” (Efesios 4:3-6).

El texto bíblico resalta el concepto de unidad que debe de prevalecer en cada uno de los principios fundamentales planteados pues son los que le proveen de identidad a la iglesia.

Estos principios registrados al inicio deberían de continuar siendo los mismos en la iglesia de nuestra actualidad (siglo XXI) pero lamentablemente no es así, pues las distintas congregaciones que deben de representar la comunidad de fe difieren entre sí y prácticamente en cada premisa, nos preguntamos: ¿en qué momento se perdió la unidad?

Trataremos de encontrar una respuesta analizando el desarrollo de esa comunidad a través de su historia, enfocándonos en sus logros y en aquellas circunstancias que pudieron causar una dilución del evangelio, para lo cual se ha dividido en cuatro comunidades en el tiempo, de la siguiente manera:

- Primera comunidad de fe (33 – 313)
Rompe con el elemento judaizante

- Segunda Comunidad de fe (313 - 1517)
La comunidad del imperio, por lo tanto, no se da ningún rompimiento en favor de la iglesia durante este periodo.

- Tercera comunidad de fe (1517 - 1950)
Rompe con el elemento sincrético

- Cuarta comunidad de fe (1950 - hoy)
Debe romper con el paganismo contemporáneo

4.1 Primera comunidad de fe

La primera comunidad cristiana (33 – 313 d.C.) nace en el seno de la cultura judía en Jerusalén y ahí es donde los discípulos de Cristo reciben la orden de proclamar el evangelio a todas las naciones (Hechos de los apóstoles 1:8), evento que se produce alrededor del año 33 d.C. periodo conocido como el de la formación de la iglesia primitiva.

Para comprender y lograr un correcto acercamiento al pensamiento socio político regente de la época en la cual Jesús ejerció la proclamación del evangelio y posterior surgimiento de la primera comunidad cristiana, es necesario realizar una breve descripción de los acontecimientos vividos por el pueblo judío en el veterotestamentario final y principios del Nuevo Testamento.

Veterotestamentario

Seiscientos años antes del sometimiento Romano y de los acontecimientos narrados en los Evangelios del Nuevo Testamento, el pueblo de Israel vivió una época en la cual sufrió varios cautiverios conocidos también como deportaciones, puesto que fueron sacados de Jerusalén y trasladados a las tierras paganas de los conquistadores para servir como esclavos. Esta situación afecta sus costumbres provocando cambios no únicamente en su ambiente económico y social, sino también, su esquema religioso.

Los acontecimientos se sucedieron a lo largo de distintos eventos que están distribuidos en varios periodos nombrados como: periodo babilónico, periodo persa, periodo griego y periodo romano, que culminan en un paréntesis de 400 años entre el texto veterotestamentario y el Nuevo Testamento, espacio que es conocido por la tradición evangélica como “el silencio de los 400 años” debido a que durante ese tiempo, no se registró ninguna revelación profética en las escrituras y en donde también jugó un papel importante la rebelión conocida como la de los macabeos al rededor del año 167, con una duración aproximada de 25 años.

El periodo babilónico (605 – 539 a.C.)

Registró tres deportaciones siendo en la tercera en donde se produjo la destrucción de Jerusalén y el templo de Salomón en el año 586 a.C. afectó definitivamente al pueblo de Israel grandemente y aún más que el haber sido arrancados de su tierra, el haber perdido el templo asesta un duro golpe en su identidad religiosa. Para la preservación de su identidad, durante este periodo ponen por escrito sus tradiciones orales las cuales quedan registradas en cuatro fuentes literarias y que se les conoce como las cuatro tradiciones: la “Yavista”, la “Elohista”, la “Deuteronomica” y la “Sacerdotal”.

Debido a la pérdida del templo que además de ser el centro de adoración era también un lugar para el estudio de sus creencias, procedieron a reunirse en distintos lugares a los que llegan a llamarles: Casa de la Asamblea el “Bet Han Keneset”, los que posteriormente se les conocerá como “sinagoga” por su transliteración al griego. Otro detalle importante es que dejan de ser conocidos como Israel y se les comienza a llamar “judíos” pues por preceder de Judá los babilonios le llamaron así, dando paso al desarrollo de la fe judaica.

El periodo persa (539 – 331 a.C.)

Los puntos relevantes de este periodo son el regreso de los judíos a su tierra a partir del edicto de Ciro y la reconstrucción del templo, *“Así dice Ciro, rey de Persia: “El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y Él me ha designado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien de entre todos vosotros pertenezca a su pueblo, sea su Dios con él. Que suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa del Señor, Dios de Israel; Él es el Dios que está en Jerusalén.”* (Esdras 1:2-3).

El regreso quedó registrado en varios eventos: el regreso con Zorobabel 537 a.C., el regreso con Esdras 458 a.C. y con Nehemías 444 d.C. El templo es reconstruido y terminado en el 516 a.C. y se procedió a la reconstrucción de las murallas de Jerusalén.

Periodo Griego (331 - 143)

La conquista fue llevada a cabo por Alejandro Magno quien venció fácilmente a los persas en el Asia menor, los judíos salen beneficiados al no oponerse a Alejandro magno quien está expandiendo su conquista en el mundo antiguo, y como buen discípulo del filósofo Aristóteles promulga la cultura griega mejor conocida como “el helenismo” y por ende muchos judíos fueron conducidos en la cultura helénica. Esta es la razón por la cual el pueblo judío del Nuevo Testamento le da un uso común y público al manejo del griego koiné, el idioma hebreo es utilizado para efectos de culto religioso, y el arameo a nivel familiar.

Alejandro Magno muere en el 323 a.C. dividiéndose su imperio en cuatro partes: Ptolomaica (Ptolomeo), Antigonida (Casandro), Seléucida (Seleuco) y Lisímaco. (anexo No. 1). De esta división los que influyeron sobre el pueblo judío fueron Ptolomeo y Seleuco.

Ptolomeo (321 – 198 a.C.)

Fue un periodo de paz y prosperidad para el pueblo judío, a pesar de las guerras entre Ptolomeos y Seléucidas que tenían a palestina como su campo de batalla. El evento de mayor relevancia se dio durante el reinado de Ptolomeo Filadelfo (285 - 247), siendo este, la traducción de las escrituras del A.T. del idioma hebreo a griego y se le conoce como “La Septuaginta” (LXX), traducción necesaria debido a la presión de la cultura griega para que las nuevas generaciones que no leían hebreo lo pudieran hacer en griego, esta traducción es la que llegó a las manos de la iglesia primitiva.

Los Seléucidas (198 -143)

Finalmente, los Seléucidas derrotan a los Ptolomeos y toman posesión de Judea e imponen la cultura griega, por lo que en tiempo de Antíoco IV Epífanes el segundo templo es dedicado a Zeus en el año 167 a.C. días después Antíoco realizo la peor abominación al sacrificar un cerdo en el

altar del templo. provocando así el levantamiento de judíos ortodoxos quienes con la dirección de Judas Macabeo y la ayuda de sus hermanos los Asmoneos, desembocan en la guerra conocida como “la rebelión de los Macabeos”.

La rebelión de los macabeos duró alrededor de 25 años para alcanzar el éxito. A los primeros tres años de iniciada la rebelión, recuperaron Jerusalén y procedieron a purificar el templo en el año 164 a.C. lo cual hasta el día de hoy es recordado con la fiesta del Hanuka originada por dicho evento. El dominio de los Seléucidas llega a su fin tras el fin de la tercera guerra entre Roma y Mitridates del Ponto año 64 a.C. Con la victoria de Pompeyo el magno, Siria se convierte en una provincia Romana y la dinastía asmonea convierte a Pompeyo en juez, quien toma a Jerusalén, dando inicio al dominio de Roma en la región.

Nuevo Testamento

En los tiempos del Nuevo Testamento Jerusalén formaba parte de palestina. Asentada a setecientos cuarenta metros sobre el nivel del mar, localizada entre el mar mediterráneo y la ribera norte del mar muerto. Palestina fue el territorio que recorrió Jesús pregonando sus enseñanzas, hasta el norte el Monte Hermón, al sur Judea, al este Samaria y al oeste Decápalas, (anexo No. 2).

La situación política continúa regida por el gobierno de Roma, tras la incursión del general Pompeyo en el 63 a.C. el senado Romano nombró rey a Herodes quien gobernó del 37 al el 4 a.C. a su muerte Judea pasó a formar parte de la provincia romana, sin embargo, mantiene su independencia religiosa, pues lograron un acuerdo con sus conquistadores, quedando obligados a aportarles altos y múltiples pagos por concepto de impuestos. Afectando sus esquemas administrativos, aunque con libertad de en sus costumbres y expresiones de culto, no cambia el hecho que fueron dominados por un imperio que tiene por cabeza a un emperador que pronto llegará a ser considerado en ese imperio como un dios.

Los encargados de la recaudación de los impuestos a los judíos son gente de su propio pueblo, llamados publicanos los que por cierto no eran muy apreciados por sus connacionales y llegaron a ser considerados pecadores como los gentiles.

La mayor parte de la población judía estaba conformada por campesinos agricultores, cuya característica principal resulta ser la pobreza, viven bajo constante presión ejercida por los romanos con el apoyo de los grupos judíos de alto estrato social.

Estos campesinos quienes realmente eran los herederos de la posesión que Dios les había entregado, habían sido despojados de todo, perdiendo sus tierras se vieron obligados a trabajar para unos pocos terratenientes como dependientes, estando en la obligación de entregar la mitad de sus ganancias a los dueños, los pocos agricultores independientes que aun poseían tierras quedaron sujetos al pago de dispendiosos impuestos.

Además de los impuestos civiles que todo judío le pagaba al imperio romano, también debía de cumplir obligaciones económicas religiosas, como el impuesto del templo, recibido por la élite sacerdotal judía, el pago se realizaba una vez al año, consistente en medio shéquel, con respecto a su valor los historiadores no han logrado dar un estimado, pero con una población aproximada de 2 millones de habitantes sus réditos deberían resultar altos.

La economía de Jerusalén aumentaba durante las fiestas judías de pascua, Sucot y pentecostés, lo que atraía gran cantidad de peregrinos, esto resultaba en un alto ingreso adicional para la casta religiosa, puesto que la ley judía demandaba como elementos de sacrificio animales y verduras, estos elementos deberían de ser limpios y sin defecto, lo que forzaba al peregrino a comprarlos localmente, para lo cual se requería monedas oficiales y como provenientes de otras tierras debían de acudir a los cambistas quienes por un porcentaje les prestaban este servicio de canje de moneda, y a la vez estos cambistas pagaban un porcentaje de sus ganancias al templo.

Para los habitantes propietarios de casas en Jerusalén las fiestas también resultaban un negocio contemporáneo, pues ofrecían hospedaje a los peregrinos de tierras lejanas y cuando el espacio en la ciudad se tornaba insuficiente por esos días festivos, los peregrinos buscaban también hospedaje en localidades cercanas como Betania.

Grupos Religiosos

Los distintos grupos religiosos y políticos más relevantes estaban conformados por Fariseos, Escribas, Saduceos, Esenios y Zelotes. Asimismo, Contaban con varios cuerpos legales o tribunales locales, entre los cuales el más importante era el Sanedrín conformado por 71 personas y aunque la mayoría eran escribas, la élite en general contaba con fariseos, saduceos y escribas.

El Sanedrín

Presidido por el sumo sacerdote y constituido por ancianos y maestros de la ley, considerado como el tribunal supremo de los judíos, contaba con el beneplácito romano, con algunas excepciones tenía permitido operar sus propias leyes de índole religiosa y doméstica. resulta entonces que el sanedrín represento un poder político y religioso muy poderoso e influyente durante la época del Nuevo Testamento.

Los Fariseos

Este grupo surgió aproximadamente entre el año 120 y 100 a.C. su nombre provino da la palabra en hebreo que significa “separado”, estrictos en la observancia de la ley, pero les conferían igual importancia a las tradiciones como a la escritura del Antiguo Testamento. Así mismo creían en la resurrección y en ángeles y demonios. Dentro de su grupo contaban con un buen número de escribas, generalmente confrontados por Jesús durante su ministerio: *“Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a sus discípulos, diciendo: Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés. De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen”* (Mateo 23.1-3).

Los Saduceos

Los Saduceos fue un grupo conformado por las familias aristocráticas judías, además de su participación en el Sanedrín y como poseedores de riqueza mantenían el control y mantenimiento del templo, a diferencia de los Fariseos ellos no aceptaban la creencia de ángeles y demonios ni en la resurrección de los muertos, y se limitaban a las doctrinas del pentateuco. Los Saduceos no gozaban de mucha popularidad posiblemente por su clase social de alto nivel y para mantener su estatus quo, procuraban una relación estable con las autoridades de Grecia y de Roma.

Los Esenios

Los esenios no son mencionados en el Nuevo Testamento, pero sí por el historiador Flavio Josefo (La guerra de los judíos Libro II, 119-161), surgieron en el periodo de los macabeos (siglo II a.C.), alejados de la vanidad y las riquezas, compartieron sus posiciones para que no hubiera pobreza en medio de ellos en un ambiente de hermandad. Consideraron su forma de vida como un medio para cultivar la santidad. Después de la destrucción del templo y la caída de Masada no se sabe más de ellos.

Los Zelotes

Reconocidos por ser un grupo impetuoso, se oponían a la imposición autoritaria del señorío opresivo ya sea que esta viniera del imperio Romano o bien de la clase dominante judía, utilizaban la violencia como medio para buscar la liberación del oprimido y posiblemente de esa actitud de lucha viene su nombre de “Zelotes” que significa “celoso” o “fanático”. Fueron combatientes en su mayoría jóvenes, y pelearon alrededor de unos 60 años hasta la caída de Jerusalén en el año 70.

En retrospectiva de la primera comunidad

El pueblo judío sufrió grandes cambios contextuales a través de su historia, en primer lugar, la línea sacerdotal ya no fue exactamente la originalmente designada, la convivencia con los pueblos paganos de alguna forma impactó en sus creencias y costumbres religiosas, dentro de los innumerables ejemplos que podemos mencionar, tenemos:

La inclusión de la lengua y escritura aramea la cual fue de procedencia babilónica cuya influencia en el Antiguo Testamento, se puede observar con el uso de los nombres calendario (*Nisán, Tishri o Iyar*) ya que la tradición hebrea acostumbraba nombrarlos por numero como se aprecia en el libro de Ester 3.7 *“En el mes primero, que es el mes de Nisán, el año doce del rey Asuero, se echó el Pur, es decir la suerte, delante de Amán para cada día y cada mes hasta el mes doce, que es el mes de Adar”* (LBLA).

Otro caso es el aparecimiento de las sinagogas que evocan más un concepto griego de espacios para discusión y disertación, Piñero (2006) cita en referencia a *“la escuela de la historia de las religiones”*, lo siguiente:

“Otros investigadores de esta misma escuela, como A. Dieterich, insistieron en que el pensamiento ético de la filosofía estoica se había extendido en el helenismo hasta las capas más populares, alcanzando hasta el judaísmo mismo. Ello explicaba que también el cristianismo, como heredero de la sinagoga judía, se hubiera beneficiado de la recepción por parte del judaísmo helenístico de normas y modelos morales estoicos” (pág. 139)

aunque si bien es cierto el concepto de la sinagoga es más antiguo y surge en el cautiverio babilónico para suplir la falta del templo, fue el helenismo que la redefinió

En un diferente aspecto pero incluyente, los judíos siendo celosos de su linaje hebreo que define la pureza de su raza o herencia genética, vio como una afrenta que los samaritanos se consideraran descendientes de las diez tribus, pues se dice que ese pueblo tuvo un origen mestizo gestado en el cautiverio que sufrieron los judíos por parte de Asiria, 2 Reyes 17.24 lo narra de la siguiente manera: *“Y el rey de Asiria trajo hombres de Babilonia, de Cuta, de Avaá, de Hamat y de Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria en lugar de los hijos de Israel. Y tomaron posesión de Samaria y habitaron en sus ciudades.”*, (LBLA). De ahí fue que nacieron samaritanos con sangre hebrea y sangre de habitantes de tierras paganas, razón por la cual existió ese dicho *“judíos y samaritanos no se lleva”*.

Por último, la sola existencia de varios grupos religiosos dentro de los judíos, apreciada en los primeros años del siglo I, de por sí testifica que en algún momento se perdió la unidad doctrinal, y probablemente por la influencia de otras culturas como la babilónica, persa, griega y romana, que les ejercieron una fuerte presión.

Este es el panorama encontrado por Jesús, una cultura judía influenciada por pueblos paganos. Es el mismo panorama en el cual fue gestada la primera comunidad cristiana, por lo que la enseñanza cristiana se vio en la necesidad de poner un orden y a marcar un renuevo dimensional con respecto a la revelación divina para el hombre, trayendo luz en medio de un manto de obscuridad sostenido por la confusión “*A lo suyo vino, y los suyos no lo recibieron*” (Juan 1.11).

El rompimiento con el elemento judaizante

La iglesia cristiana no se llamó así al principio, se les denominó de distinta maneras, les decían los discípulos, o los del camino o los elegidos, y es en Antioquía que les llaman por primera vez “cristianos” (Hechos 11.26), en el inicio sus integrantes eran todos judíos o prosélitos (gentil convertido al judaísmo), por lo que se pensaba que el cristianismo era una continuidad del judaísmo, y por lo tanto seguían manteniendo muchas de sus prácticas.

Cuando inició la incorporación de personas provenientes de la llamada gentilidad a la comunidad cristiana, los judeo-cristianos insistían en vivir bajo normas judías y aleccionaban de esa manera a los nuevos conversos gentiles. Otro conflicto fueron las distintas procedencias étnicas, por lo que fue necesario reforzar el principio de igualdad en los miembros de la iglesia, cambiando el concepto linaje y proceder al concepto de “nueva creación”. Esto en un principio pudo haber causado dificultades para algunos judíos acostumbrados a férreas tradiciones culturales incluso tradiciones culinarias y asimilar una mayor liberalidad, así mismo los gentiles debieron de eliminar practicas paganas ancestrales para asimilar una nueva ética de vida.

Estos factores pudieron influir provocándoles una doble moral, en el libro a los Gálatas encontramos una narración en la cual el apóstol Pablo hace una crítica y llama la atención nada menos que al apóstol Pedro debido a esta conducta, “*Pero cuando vi que no andaban con rectitud*

en cuanto a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿por qué obligas a los gentiles a vivir como judíos?” (Galatas 2:14). Lo que se nota es que no se trata únicamente de la confrontación entre dos personas, es aún más profundo, pues se está manifestando un inherente cambio, se está presenciando ya la necesaria migración de la creencia de fe de una plataforma de un Dios y un pueblo escogido, hacia una nueva plataforma de un Dios y un nuevo pueblo escogido que involucra a todas las razas. Una estructura diferente que incluso cambia el planteamiento misional, dejando de ser centrípeto y se convierte en centrifugo, es decir ya no es un evangelio nacional judío y se convierte en un evangelio hacia todas las naciones. la normativa que estaba basada en ritualismos y abluciones dejan de ser, y pasa a centrarse en la figura de Jesucristo. Quien a su vez se convierte en el regente o cabeza de una estructura orgánica “la ekklesia” (la Iglesia), considerada metafóricamente como “el cuerpo de cristo”.

Esta expansión hacia las naciones no se debe de interpretar como la inclusión de la gentilidad, puesto esto podría llevar a conclusiones erróneas como el considerar que se está aceptando el pensamiento pagano en el seno de la nueva comunidad cristiana cuando no es así, por lo que es en este punto que se debe de tomar en cuenta otro elemento que se convertirá en el común denominador en todo rompimiento paradigmático y es “el elemento transformador”, es por esa razón que ahora en la comunidad cristiana *“No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús”* (Gálatas 3.28).

Es pues el elemento transformador el que viene a romper con el elemento judaizante, y ese es el punto de partida para que la comunidad cristiana vaya adquiriendo una identidad propia, una identidad que llega a convertirse en una forma de vida muy particular que no únicamente cambia al individuo, sino que también deberá de influenciar para cambiar su entorno social.

La iglesia sufrió una serie de brutales persecuciones que dejó una larga lista de mártires, en el año 64 d. C. el emperador romano Nerón levantó la falsa acusación de que los cristianos incendiaron Roma, como consecuencia de esto muchos fueron encarcelados y masacrados.

En los años 249 al 251 la rivalidad y odio entre el emperador Filipo defensor de los cristianos, y de su sucesor Decio, provocó que este último desencadenara una violenta persecución durante ese período. Varios años después, en el año 297 el emperador Cayo Valerio Aurelio Diocleciano, emite un cuarteto de edictos que vienen a prohibir el culto cristiano que coarta la libertad de la transmisión doctrinal y confisca los libros de índole cristiana, lo que detiene enormemente la aportación apologética.

Los cristianos son excluidos de la participación pública, afectando con ello la evangelización, proceden a la encarcelación de sus líderes, y promulgan la obligatoriedad de ofrecer sacrificios a los dioses paganos so pena de tortura o incluso de muerte a los que se opusieran a cumplir los edictos. Al abdicar Diocleciano es sucedido por Cayo Galerio Valerio Maximiano quien nombra como “césar” a su sobrino Máximo Daia, el cual tres años más tarde se declara “augusto” recrudesciendo brutalmente la lucha contra el cristianismo, quedando registrado en la obra “*Mártires de Palestina*” del historiador Eusebio de Cesárea.

Aunque se dieron momentos de tolerancia por parte del imperio romano hacia el cristianismo, la constante represiva se mantuvo hasta poco antes de la llegada del emperador Constantino.

4.2 Segunda Comunidad Cristiana

La comunidad del imperio

Para los efectos del análisis de la comunidad del imperio, se ha considerado el periodo del año 313 y se finaliza en el año de 1517, que es cuando se inicia formalmente el proceso de la Reforma.

A principios del año 313, identificados como una comunidad cristiana unida por su fe, que aun a pesar de las persecuciones sufridas mantiene el mismo propósito de presentar el plan divino de salvación por medio de Jesucristo y perseverando en seguir su ejemplo y enseñanza, los cristianos promueven la cualidad de compartir, y la sincera preocupación de unos por otros.

Su filiación como hijos de Dios los llevó desde su gestación eclesial a considerarse como “hermanos”, *“Por aquel tiempo Pedro se puso de pie en medio de los hermanos (un grupo como de ciento veinte personas estaba reunido allí)”* (Hechos 1.15), el interés general de la iglesia es el reino de Dios, un reino que no es a la manera de los reinos de la tierra, un concepto amplia mente enseñado por los apóstoles y principalmente por el apóstol Pablo, quien por sus escritos epistolares da cuenta del formato estructural de la iglesia que gira en torno a este principio. La estructura eclesial lleva por objeto promover y conservar la unidad doctrinal por medio de lo que se conoce como “la proclamación”, este término está basado en la palabra griega “kerigma” que infiere a la enseñanza transmitida por Jesús y sus discípulos, es una enseñanza Cristo céntrica que posteriormente quedaría registrada en los libros que componen el Nuevo Testamento.

La iglesia es una familia poseedora de una serie de cualidades que reflejan lo que es la primera comunidad cristiana, sin embargo, pareciera que a partir del decreto de Milán (313) todo cambiaría, entrando en un proceso de dilución del mensaje kerigmatico y en la adopción de una estructura que no fue la que se transmitió originalmente.

Los tres decretos

Primer Decreto

En los albores del siglo IV nos encontramos con una Roma administrativamente dividida he identificada como el imperio de occidente y el imperio de oriente, Augusto Galerio en el 3 de abril del año 311 emite un decreto de indulgencia, por medio del cual da por terminada la persecución de los cristianos.

Segundo Decreto

un año después del primer decreto, Constantino asume como emperador del imperio occidental al derrotar a Majencio. En el año 313 se reúne en Milán con Licinio el emperador de Oriente y de dicha reunión surge lo que se conoce como El edicto de Milán, este edicto trata una serie de asuntos que para ambos dignatarios les son pertinentes, entre los incisos tratados, se encuentra el decreto que concede libertad para todos los ciudadanos de practicar su religión sea cual sea su propio culto

y en especial a los cristianos, reafirmando así su libertad cultural anteriormente concedida por el decreto de indulgencia emitido por Galerio.

El primer decreto (año 311) oficializa el fin a la persecución de la comunidad cristiana, el segundo decreto (año 313) le concede libertad de culto, así como al resto de las religiones existentes.

Tercer Decreto

El “Edicto de Tesalónica” año 380, bajo el emperador romano Teodosio el Grande, y de donde proviene el decreto que hace del cristianismo la religión oficial del imperio, colocándola por encima de las otras religiones, por lo que se da origen al concepto de “*vera religione*” La verdadera religión. Rompiendo de esta manera una cultura pagana religiosa como lo era el “Panteón Romano” constituido por una multitud de deidades que incluía una asimilación de cultos pre romanos como es el caso de los “lares domésticos” procedentes de cultos etruscos y simbolizados mediante estatuillas que, colocadas en altares, gozaban de la veneración en el seno de las familias romanas, considerándoles en algunos casos como protectores personales.

Todo pareciera indicar que estos decretos fueron de gran beneficio para la comunidad cristiana y quizás algunos llegaron a considerarlo como una intervención divina, incluso Eusebio de Cesárea conocido como el padre de la historia de la iglesia (265 – 339 d.C.) lo ve positivamente. J. L. Gonzales (1995) escribe:

“Eusebio había vivido a través de las persecuciones, y por tanto la nueva actitud por parte del gobierno le parecía un milagro. Su obra más famosa, la Historia eclesiástica, da la impresión de que desde el principio Dios estaba preparando el camino para esta gran unión entre la iglesia y el Imperio” (pág. 40).

Sin embargo, la historia mostró que el costo resultó ser más alto que el beneficio.

La implantación de una religión cristiana oficializada trajo consigo la institucionalización de la iglesia y se rompe la estructura original, Teodosio introduce el sacerdocio lo que pone bajo su autoridad las decisiones eclesiales, esto no es más que la injerencia del poder secular por sobre la

autoridad eclesial. Max Weber (1922) “padre de la sociología moderna” acuña el término “*cesaropapismo*” para hacer alusión a este fenómeno político religioso.

La estructura planteada por el llamado “*Perito Arquitecto de la Iglesia*” el apóstol Pablo y sus antecesores apostólicos bajo la premisa: “*edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor*” (Efesios 2:21-22), pasa a ser substituida por una Jerarquía eclesiástica a la manera del imperio Romano.

Se produce entonces la “fusión incoherente”, porque se ha unido lo que es con lo que no podía ser, pues no se ha circunscrito únicamente al plano político–eclesial, dando un paso aún más destructivo como lo es la mezcla de la doctrina cristiana con las doctrinas paganas, resultando un evangelio que pareciera ser verdadero, pero no lo es, cuando vemos su falsedad es tan autentica que creemos que es verdadera.

La fusión incoherente permite transiciones tales como: la readaptación de sus “lares domésticos” que de representar a divinidades paganas como el dios Mercurio, el dios Júpiter o la diosa Diana pasan a representar a personajes de relevancia en la cristiandad, dando paso a los santos patronos o a protectores personales personificados como ángeles de la guarda.

También durante esta transición se introduce el culto a los fetiches, que consiste en otorgarle poderes sobrenaturales a objetos, este culto fetichista se expande hacia una exagerada devoción a personas atribuyéndoles cualidades o dones extraordinarios por lo que consciente o inconscientemente son elevados a un grado divinizado, prácticamente con derecho de adoración. Se puede decir que, la puerta de la jaula de la bestia fue abierta y en adelante actuará oculta bajo un manto de obscuridad y confusión, devorando a quien le sea posible hasta el día de su juicio.

Los cambios en la estructura de la iglesia provocaron otro tipo de readaptaciones coma la inclusión del ascetismo cristiano. El ascetismo es una doctrina existente antes de Cristo, tiene aplicación tanto filosófica como religiosa, los que la siguen adoptan una forma de vida privada de placeres y bienes materiales para así alcanzar una conexión con su divinidad, los cristianos que decidieron abrazar este tipo de creencia, se apartaron a vivir en lugares retirados en los desiertos, en cuevas,

incluso en árboles, de ahí proviene la vida monástica o monaquismo, el grave efecto de este tipo de prácticas o liturgias está en que se minimiza el poder de la salvación en Cristo, y se le da mayor importancia al sacrificio y disciplina de cada persona, creando así una piedad artificial.

Otra división importante en la ya fraccionada iglesia, es la conocida como el “*Gran Cisma*” o “Cisma de oriente y Occidente” durante el año de 1054, entre el máximo jerarca de la iglesia en roma (occidente) y los jefes de la iglesia ortodoxa (oriente), siendo varios factores que influyen en este conflicto; Primeramente la iglesia ortodoxa se negó a la pretenciosa autoridad Papal, quien desea ser el que va a ejercer autoridad sobre toda la cristiandad, obviamente ligado al poder político, así como a la oposición de la estructura piramidal de la iglesia en Roma, sobre las distintas congregaciones en otras regiones, aduciendo que la iglesia en Roma era la depositaria de la “*Tradición Apostólica*”, de igual manera, las diferencias culturales de influencia latina y griega de la época aportaron un elemento más al conflicto en medio de una Europa políticamente dividida con un fuerte sistema feudal establecido.

No todo fue negativo, la misma libertad de culto permitió la generación de aportes y obras importantes como los legados de los “grandes capadocios”, Jerónimo quien nos deja la traducción de la biblia conocida como la “Vulgata”, Eusebio de Cesárea y su registro histórico, Juan Crisóstomo acérrimo enemigo de las injusticias de los poderosos de la época, Agustín de Hipona destacando con su obra “La ciudad de Dios” entre otros.

Los concilios ecuménicos dejaron en algunos casos su aporte teológico de manera positiva y en otros casos de manera negativa aceptando conceptos claramente heréticos. Estos concilios también sirvieron como instrumentos para consolidar intereses políticos.

Los concilios realizados durante el periodo de la segunda comunidad cristiana son:

1. Concilio de Nicea (325)

Condena la divinidad de Jesucristo, herejía sostenida por Arrio, y formula el “Credo” conocido como el “*Credo de Nicea*”.

- a. Concilio Segundo de Nicea (787)
Condena la doctrina de los iconoclastas y otorga legitimidad al culto de imágenes consideradas como sagradas.
- 2. Concilio primero de Constantinopla (381)
Se ocupa de las herejías de los mecedonios derivadas de las ponencias de Arrio, negando la consubstancialidad del Espíritu Santo, y reforma el “*Credo de Nicea*”.
 - a. Concilio Segundo de Constantinopla (553)
Confirma lo tratado en los tres concilios anteriores, condenando el monofisismo.
 - b. Concilio Tercero de Constantinopla (680 - 681)
Condena a los monotelitas.
 - c. Concilio cuarto de Constantinopla (869)
Condena al precursor del “gran cisma” el patriarca Focio.
- 3. Concilio de Éfeso (431)
Acepta la controversial ponencia de la divinidad de María como la “Theotokos” asentando el término “*Madre de Dios*”
- 4. Concilio de Calcedonia (451)
Trató las herejías de quienes negaban la divinidad y humanidad de Cristo o las confundían.
- 5. Concilio primero de Letrán (1123 - 1124)
Se ocupa de la simonía, el celibato y el incesto.
 - a. Concilio segundo de Letrán (1139)
Trata sobre los falsos pontífices.

- b. Concilio tercero de Letrán (1179)
Se retoma la condena a las simonías.
 - c. Concilio cuarto de Letrán (1215)
Condena otros movimientos cristianos como las de los Albigenses, del abad Joaquín de Fiori, los valdenses.
 - d. Concilio quinto de Letrán (1512)
Trata el tema de la reforma de la iglesia.
6. Concilio Primero de Lyon (1245)
Únicamente trata asuntos de moralidad y diciplinares eclesiásticos.
- a. Concilio segundo de Lyon (1274)
Intenta unificar infructuosamente la distanciada iglesia griega con la romana por causa de el “Gran cisma”.
7. Concilio de Viena (1311 -1312)
Abolió la orden de los templarios
8. Concilio de Constanza (1417)
Condenó oficialmente a los precursores de la reforma como, Juan Wicleff conocido como el “*padre de los protestantes*”, Juan Hus sentenciado a ser quemado vivo en el 1415 y sus cenizas fueron arrojadas al rio Rin.
9. Concilio de Florenza (1431)
Une a los armenios y jacobitas con la iglesia de roma.

El grave deterioró doctrinal se mantuvo por más de un milenio, la iglesia desde el principio prácticamente quedo oculta bajo un manto de sincretismo religioso, un exacerbado fetichismo que dio paso a la divinización del hombre provocando el dominio eclesial, llegando a esclavizar incluso

la libertad de pensar de los hombres. La institucionalización de la iglesia condujo a la construcción de suntuosos templos que más que todo son un culto a la vanidad humana, relegando al verdadero templo el cual está conformado por cada uno de aquellos que han creído en Cristo, “*¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que vosotros sois*” (1 Corintios 3.:16-17).

Muchos eruditos levantaron su voz en protesta incluso dieron su vida para lograr un cambio dentro de la iglesia que conocían, hoy en día se les conoce como pre reformadores, pero no es hasta el surgimiento de un Martín Lutero que el año de 1517 se hace notar con la protesta contra el sistema imperante, mediante un documento conocido como “las 95 tesis” oficializando a si el inicio de la reforma que viene a abrir la puerta para una siguiente comunidad cristiana.

4.3 Tercera comunidad de fe

Esta tercera comunidad (1517 - 1950) nace como producto de la Reforma oficialmente iniciada en el año de 1517 por el que en ese momento era un sacerdote ordenado y quien poseía estudios previos de Derecho, así mismo sustentaba un doctorado en biblia además de haber estudiado los idiomas griego y hebreo, se trata de Martín Lutero, quien no tardo tiempo en darse cuenta de la corrupción que se vivía en el seno eclesial y de los abusos cometidos en contra de la feligresía, incluso se llegó a cobrar por supuestos favores divinos llamándoseles “*Simonías*” y la venta de documentos llamados “*indultos*” para perdonar pecados pasados o posibles pecados futuros. Lutero intentó realizar un cambio, pero no lo logró, obligándolo a iniciar su batalla en el exilio ante la amenaza de muerte.

El rompimiento con el elemento sincrético

El elemento sincrético, que no es más que una mezcla de la doctrina cristiana con creencias de culto pagano y la introducción de costumbres y celebraciones religiosas de otras culturas dentro del cristianismo, substituyó las practicas originalmente trasmitidas por los primeros apóstoles, incluso veló el acceso de las escrituras conocidas como “la Biblia” o “la palabra de Dios”, al ciudadano común.

Lutero tradujo la biblia al alemán para poner a disposición del ciudadano común la Biblia, la Reforma motivó a llevar estas escrituras a todos los idiomas posibles, las sociedades Bíblicas Unidas en enero del 2,019 reporta que 5.6 miles de millones de personas tienen acceso a la Biblia en su idioma y aún falta mucho por alcanzar (anexo No. 3).

Por lo tanto, es el acceso a las escrituras y entender que “*la salvación es por fe y no por obras*” lo que marca el rompimiento con el elemento sincrético.

El movimiento reformador protestante se expandió por Europa e Inglaterra, y es precisamente un nuevo concilio, el concilio de Trento (1545 y 1563), que, en el conjunto de sus disposiciones, da una respuesta a la reforma protestante y en cierta manera define la división entre católico romano y protestante.

Cuatro reformadores dejaron un legado importante, Martín Lutero (1483 - 1546) destacado por las “*noventa y cinco tesis*”, Hildreich Zwinglio (1484 - 1531) su obra “*sesenta y siete conclusiones*”, John Knox (1514 – 1572) “*Historia de la religión en Escocia*” y Juan Calvino (1509 - 1564) que escribió la primera obra teológica sistemática “*La Institución de la Religión Cristiana*”.

Sin embargo, a pesar de los grandes logros de la Reforma, no se logra una completa unidad doctrinal, provocándose una gran cantidad de ramificaciones o denominaciones dentro del protestantismo que llegan a alcanzar nuestro tiempo de la siguiente manera:

De la reforma surgen los luteranos y los reformados.

De los luteranos (1517) surgen los moravos (1722).

De los reformados (1520), surgen los anabaptistas (1525), los congregacionales (1582), los anglicanos (1534).

De los anglicanos surgen los bautistas (1612), los cuáqueros (1646), los episcopales (1789), los hermanos (1825), los metodistas (1750).

De los metodistas surgen los salvacionistas (1878), los nazarenos (1906), los pentecostales (1886).

De los pentecostales surgen los carismáticos (1950), los movimientos contemporáneos (1980) como los neo pentecostales y luego las iglesias emergentes.

La tercera comunidad logra grandes avances con respecto a la transmisión de la fe, pero el apareamiento del concepto de las denominaciones provoca un fraccionamiento aún mayor. Apreciamos un cristianismo Teológico, sumamente complejo y se resume en tres grandes divisiones: La iglesia católica romana, la iglesia ortodoxa y la iglesia protestante.

Este es el panorama del cristianismo que llega a América latina, a raíz del descubrimiento del continente americano en el 1492, sin embargo, la evangelización se constituye más como un instrumento de dominio por parte de los conquistadores españoles de creencia católico-romana, que la transmisión de la fe basada en los principios de unidad, dando como resultado una América latina catolizada mas no evangelizada.

La articulación que une la mano con el antebrazo es la esperanza y esa esperanza llega a través del mensaje de la palabra de Dios, definitivamente esta comunidad jugó un papel muy importante en la transmisión del mensaje a las naciones mediante la difusión escrita de la biblia en varios idiomas.

4.4 La cuarta comunidad cristiana

Resulta un tanto difícil situar el momento exacto en el cual surge la cuarta comunidad cristiana, pues no hay un hecho o acontecimiento específico que determine su punto de partida, por lo que situaremos su gestación entre finales de 1950 y mediados de 1980 antes de salir a luz, esto coincide

con los cambios acelerados que se viven a nivel mundial, cambios culturales que afectan negativamente la moral, el surgimiento de un consumismo desmedido estimulado por la recién expansión de los medios de comunicación, el auge que está tomando el desarrollo de la tecnología de procesos informáticos. Todo encaminado para brindarle al hombre la facilidad de lo rápido y con comodidad, la disponibilidad de entretenimiento sin restricciones y por qué no, técnicas médicas para alargar sus años de vida y satisfacer su hedonismo. La era del bienestar del hombre por el hombre, en un mundo de diversidad y liberalidad.

El pensamiento religioso tradicional y conservador es alcanzado por ese sistema liberal y de pronto, vemos que el mensaje bíblico que confronta al hombre con su pecado y que lo lleva al arrepentimiento, se convierte en un mensaje tolerante y permisivo.

La practica cultual o liturgia congregacional de exaltación a la gloria de Dios, pasa a convertirse en una herramienta de entretenimiento que en el fondo exalta al hombre, aprovechando el alcance de los distintos medios de comunicación para expandirse. Ahora bien, esta descripción no es la de la verdadera iglesia, es la descripción de una “exoiglesia”.

La exoiglesia

Que significa el termino exoiglesia, toma su analogía de un exoesqueleto que en la naturaleza de ciertos animales es un caparazón rígido sobre el cuerpo de estos que incluso moldea su interior, la ciencia está trabajando en crear exoesqueletos artificiales diseñados de manera articulada a manera de coraza que permitan potencializar las cualidades del cuerpo humano.

El término “exo” tiene este significado: *“Elemento prefijal de origen griego que entra en la formación de nombres y adjetivos con el significado de ‘fuera’: exoesqueleto, exotérmico”* Y para el término “exoesqueleto” tenemos: *“Tejido orgánico duro y rígido que recubre exteriormente el cuerpo de los artrópodos y otros invertebrados: la característica fundamental de los artrópodos es la presencia de un exoesqueleto articulado”* (Cayuela, 1997)

El cuerpo visible de Cristo en la tierra es la verdadera iglesia: *“Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él”* (1 Corintios 12.27), y lo que mantiene en unidad al cuerpo cumpliendo el propósito de Dios, es la articulación de la verdadera fe.

Entonces una exoiglesia viene a ser metafóricamente una articulación formada fuera del verdadero cuerpo diseñada para desviar de la fe al hombre, proporcionándole lo que desee sin la necesidad de someterse a la soberanía divina, es decir una religión sin Dios. Este exoesqueleto viene a ser un evangelio que no es el verdadero evangelio y como el apóstol Pablo dijo: *“me maravillo de que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente; que en realidad no es otro evangelio, sólo que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo”* (Gálatas 1.6-7).

Para lograr su cometido la exoiglesia ha retomado antiguas herejías como el gnosticismo o el montanismo y las a contextualizado a esta época, ha reinventado practicas extrabíblicas haciendo a un lado la autoridad expresada escrituralmente, para asumir veladamente un paganismo contemporáneo. Maneja hábilmente una falacia de fe y sume a sus seguidores en un cautiverio espiritual cauterizando conciencias.

El ultimo rompimiento

La cuarta comunidad cristiana la comunidad del siglo XXI, es la que debe de afrontar el reto de romper con este paganismo religioso manifestado como una exoiglesia, el rompimiento deberá de emprender el camino para redescubrir los principios divinos, reafirmarse en la predicación con poder “El kerigma”, en una tarea que primero demanda doblegarse reverentemente ante la gloria de Dios.

Debemos visualizar este último rompimiento como algo que lamentablemente aún no se ha producido. Si bien es cierto la historia de la iglesia nos ha dejado elementos positivos, la búsqueda o retorno a los principios divinos no la podemos realizar a través de la óptica de nuestras propias

necesidades, o a través de la óptica de nuestros líderes cristianos precursores o de los insignes apologistas, o la de los reformadores o la de los hombres santos que marcaron una diferencia.

Esto no significa hacer a un lado el legado de los buenos servidores de Dios, pues afirmamos que, sí, debemos partir de lo aprendido, pero no llegar a través de la interpretación de otros, lo que debemos es dar un salto cuántico a través de la perspectiva bíblica escritural y llegar al punto mismo de la auto revelación de Dios. Dicho de otra manera, reinterpretar la perspectiva contextual de los depositarios originales, para así tomar los principios divinos y traerlos a nuestro presente, puesto que esos principios son aculturales.

Luego deberemos dar un nuevo salto, ahora para atraer las virtudes del siglo venidero, la eternidad alcanzada en Cristo Jesús: *“El siglo venidero y el reino de Dios a veces son términos intercambiables. En respuesta al joven rico que preguntaba cuál era el camino hacia la vida eterna, Jesús contesto que la vida eterna es la vida del siglo venidero «Marcos 10.30.».* Siempre se considera el siglo venidero desde el punto de vista del propósito redentor de Dios para la humanidad” (Ladd, 2002). El atraer el siglo venidero a nuestro presente va a provocar un cambio en nuestra cosmovisión terrena y hará asumir una diferente visión, la “visión de vida eterna” y con ello generara una verdadera “transformación”, la cual ya la hemos descrito en capítulos anteriores como el elemento que es el común denominador en todo rompimiento.

5 Guatemala y su identidad cristiana

La Guatemala que surge como producto de la conquista española, refleja las creencias y las tradiciones de la religión católica romana de sus conquistadores, manteniendo por varios siglos dogmatizada y restringida la participación con otros cultos religiosos, considerándolos como sectas, sin embargo, si toleraron, la readaptación de las practicas culturales nativas, de nuevo, el sincretismo religioso.

La situación de predominio religioso se mantuvo hasta el año 1882 cuando se da una apertura permitiendo la llegada oficial del primer misionero evangélico, el reverendo John Clark Hill, con el beneplácito del entonces presidente Justo Rufino Barrios, estableciendo así la primera misión de corte presbiteriana, posteriormente con el correr de los años vimos llegar la misión Centroamericana, la misión Nazarena, la misión Metodista, entre otros. Estableciéndose en las distintas regiones de nuestro país.

5.1 El auge protestante

A pesar del movimiento protestante en Guatemala, la población continuaba siendo mayoritariamente católica, y es en el año de 1976 que, a raíz del terremoto del 4 de febrero, se da un fenómeno interesante, las personas empiezan a interesarse y a buscar las iglesias evangélicas, principalmente las de corte pentecostal, todo esto motivado por una tragedia nacional que puso en perspectiva la necesidad de trascendencia y la evidente fragilidad humana ante la muerte.

El movimiento protestante cobra mayor fuerza entre los años de 1982 y 1983 cuando llega a la presidencia el general Efraín Ríos Mont, quien es un confeso cristiano evangélico (firmemente arraigado o no a sus creencias, eso es algo que solo Dios y la historia lo va a juzgar). La iglesia protestante hasta ese momento contaba con una membrecía mayoritaria de personas de clase media baja, y este resurgimiento pone en la mira a la población de clase media alta, dando paso a las iglesias con un alto número de miembros, encabezadas por la Misión Elim de esa época.

Otro fenómeno fue la presencia de los tele evangelistas norteamericanos entre los años 80 y 90, que influenciaron enormemente a América latina, poniendo de boga al predicador mediático, así como el surgimiento de las doctrinas de las llamadas iglesias emergentes, con teologías de prosperidad y de dominionismo a la usanza de la iglesia católica, lo que desemboca en el surgimiento de las mega iglesias.

5.2 Las mega iglesias y la cultura contemporánea

La mega iglesia ya sea centralizada en un solo y extravagante auditorium, o bien como una iglesia central, igualmente de enormes proporciones con un sin número de iglesias afiliadas, bajo el concepto de “cobertura espiritual” (doctrina nicolaíta), está intentando desplazar a la iglesia de corte tradicional que aun trata de apegarse a la instrucción bíblica formal en la transmisión de su mensaje.

La cultura contemporánea que dio paso a la mega iglesia mucho antes ya había dejado pasar a la iglesia liberal que minimiza la santidad divina tolerando el pecado, en ambos casos resalta su estilo mediático, por lo que necesitan constantemente ofrecer algo novedoso a sus miembros, no importando, si tiene o no algún respaldo bíblico. El evangelio pasó de ser Cristo céntrico a antropocéntrico, y únicamente está llenando las necesidades terrenas actuales del ser humano, producto de una cultura de consumismo, en donde el ministerio pastoral pasó de ser un servicio a Dios, a constituir el nombre de un líder en una marca que da prestigio a quienes le siguen. “Me refiero a que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolos, yo de Cefas, yo de Cristo ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?” (1 Corintios 1.13-14 LBLA).

Lamentablemente la iglesia ha sido alcanzada por lo que Vargas Llosa le llama la civilización del espectáculo, quien lo explica de la siguiente manera: *“un mundo en el que el primer lugar en la tabla de valores vigente lo ocupa el entretenimiento, donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal. Este ideal de vida es perfectamente legítimo, sin duda. Sólo un puritano*

fanático podría reprochar a los miembros de una sociedad que quieran dar solaz, esparcimiento, humor y diversión a unas vidas encuadradas por lo general en rutinas deprimentes y a veces embrutecedoras”, (LLosa, 2012, pág. 1).

5.3 Se invirtió la inversión

La canalización de la inversión en ayuda social, que prestaba la iglesia tradicional hacia afuera, en la iglesia contemporánea se invirtió, transformando esa ayuda social a una inversión hacia dentro, para el mantenimiento de infraestructura y a la vez ha convertido en millonarios a sus ministros fundadores, quienes a su vez heredan el gobierno en sus hijos como si se tratase de una dinastía. Esto contrasta con una población sumida en la pobreza. De acuerdo con una estimación publicada por el CEPAL, dice: *“en su publicación Panorama social de América Latina ubicó a Guatemala como el segundo país más pobre del continente, con una incidencia de pobreza de 70.5 por ciento, solo por encima de Nicaragua (74.1 por ciento), empatado con Honduras (70.5 por ciento) y por debajo de todos los demás, incluyendo Haití”*. (Lara, 2018)

La crisis de valores

De acuerdo con la publicación de Religión en Guatemala (News, 2016), se indica que el porcentaje de cristianos en Guatemala que involucra católicos y evangélicos representa el 84 % de la población. Esto debería de representar también el índice de los valores y principios del país, sin embargo, de acuerdo con el informe presentado por Verisk Maplecroft en el año 2016, Guatemala ocupa uno de los primeros cuatro puestos con el más alto índice de criminalidad en el mundo.

Estas estadísticas significan, que la iglesia o la que se considera el día de hoy como tal, no está cumpliendo con su principal cometido, que es el de presentar un mensaje que lleve verdaderamente al arrepentimiento y a la conversión, mostrando una falta de una sana presentación del kerigma, así como una deficiente apologética.

5.4 Tarea pastoral en la iglesia evangélica de Guatemala

La república de Guatemala, país situado en Centroamérica y parte del conglomerado Latinoamericano, con un alto crecimiento de población protestante en donde únicamente en el término de 56 meses (del 17/06/2013 al 28/02/2018) el Ministerio de Gobernación, registró un total de 1,119 nuevas iglesias evangélicas (Registro de las personas jurídicas, 2018), arrojando un promedio de 19.98 iglesias por mes, esto por lógica indica un total similar de nuevos pastores que están asumiendo la responsabilidad eclesial, sin tomar en cuenta el número de ayudas ministeriales a su alrededor.

Ante la complejidad en la cual está inmersa la cuarta comunidad cristiana, de la cual no queda excluido nuestro país, nos hace preguntarnos, ¿Cuántos de estos nuevos pastores y cuántos de los pastores establecidos antes del 17/06/2013, cuentan con un perfil académico teológico adecuado para el ejercicio de su ministerio o por lo menos con estudios realizados en cualquiera de los seminarios evangélicos reconocidos? Este es un dato que desconocemos en un país en el cual del año 2000 al 2014 la brecha de pobreza aumento de 3.7% a 5.9 y el analfabetismo entre jóvenes de 14 a 24 aumento 10 puntos porcentuales (anexo No. 4).

Reconocemos que el ministerio pastoral se constituye por llamado divino, pero también el ministro debería tener como valor intrínseco una correcta preparación para su ejercicio. La tarea de los pastores guatemaltecos como primer punto, es reconocer la necesidad de capacitarse para capacitar, ya que esa es una tarea delegada: “11 *Y El dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, 12 a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo*” (Efesios 4.11-12), el verso 12 es claro con respecto a capacitar, de la misma manera que el ministro una vez fue capacitado y si bien es cierto el servidor en este nivel es producto de un don ministerial, el mismo apóstol Pablo indica entre los varios requisitos del obispado esta la aptitud para enseñar (1 Timoteo 3.1 parte final) y el no ser un neófito (1 Timoteo 3.6 parte inicial).

El segundo punto que debe de reconocer el pastor es que no es poseedor de todos los dones ministeriales mencionados en Efesios 4.11. Debemos en este punto hacer la aclaración que al mencionar estos cinco ministerios no estamos haciendo referencia alguna a gobierno de la iglesia o posición eclesiástica, lo que se está indicando es que existe una forma ordenada por capacidades para la transmisión doctrinal.

Esto nos lleva a la articulación teológica planteada en el capítulo uno y específicamente al extremo de la articulación los cinco dedos de la mano, que representa los argumentos mediante los cuales presentamos defensa de la fe y la manera de hacerlo. Tenemos entonces que los apóstoles y los profetas descritos en las escrituras, plasmaron por inspiración divina los fundamentos doctrinales y los eventos escatológicos respectivamente, quedando contenidos en el canon bíblico, por lo que si en la actualidad existieran apóstoles, creencia que es aceptada por algunas denominaciones cristianas, estos estarían en la obligación de velar por que toda capacitación sea dentro del parámetro bíblico a fin de no agregar nuevos fundamentos, resulta el mismo caso para los profetas actuales, quienes deberán de interpretar los tiempos con respecto a la escatología canónica, ahora bien los maestros son los encargados, de realizar una correcta interpretación hermenéutica bíblica, con pensamiento crítico sin dejar por un lado el auxilio espiritual. Los evangelistas deben de estar preparados con argumentos sólidos y actuales, para enfrentar a los incrédulos y conducir adecuadamente a aquellos que no encuentran una clara explicación a la lectura de la biblia, como fue el caso de Felipe quien cuestionó al eunuco: “*Cuando Felipe se acercó corriendo, le oyó leer al profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees?*” (Hechos 8.30), para luego enseñarle y conducirle hasta el bautismo; luego tenemos al pastor en quien se delegó la capacidad para que se logre una correcta práctica del evangelio, exponiendo a través de una bien delineada homilética.

Tenemos entonces que la tarea pastoral no está circunscrita a un solo ministerio, es una tarea compartida por capacidades, los argumentos doctrinales y escatológicos que se expongan deben de proceder de la centralidad bíblica mediante la exégesis, la hermenéutica y la adecuada homilética, por lo tanto la tarea pastoral no es únicamente espiritual, también requiere un estudio serio, profundo y continuo, para así evitar la intromisión de falsas doctrinas que tienen esclavizadas y mal nutridas espiritualmente a muchas congregaciones cristianas.

Conclusiones

La comunidad de fe es aquella que tiene un mandato divino que cumplir, pero que también tiene una obligación para con su contexto social.

La fe que debemos de defender es aquella que está conformada por el cúmulo de instrucciones doctrinales que proceden de una exégesis responsable y que no debe de admitir la injerencia de enseñanzas extrañas por muy novedosas que parezcan.

La historia nos enseña los avances del evangelio, pero también los abusos y los errores que se cometieron.

La instrucción sobre la fe que se está trasladando hoy, únicamente es un espejismo de la verdadera fe planteada hace dos mil años. Sin embargo, aún existe la oportunidad de rescatar la esencia primigenia del evangelio.

Recomendaciones

Romper con el paradigma que la iglesia es únicamente espiritual, también tiene una función terrenal para con el prójimo.

Crear escuelas para pastores sin fines proselitistas, para enseñar exegética y hermenéutica bíblica, de una manera que sea entendible para cualquier nivel académico.

Incluir en los estudios de la congregación, temas que sean de historia, para que todos sean instruidos al respecto y entender el porqué de la estructura de la Iglesia de hoy.

Tenemos aun la oportunidad de replantear la función y estructura de la iglesia, para recobrar el propósito original.

Referencias

Álvarez, E. P. (s.f.). *"No oigo nada" Biblia, Atahualpa y contexto.*

Amaya, I. (2009). *Diccionario Teológico Beacon*. Casa Nazarena de Publicaciones. Recuperado el martes de Febrero de 2019

Ayán, J. J. (2014). *Padres Apostólicos*. España: Ciudad Nueva.

Boer, H. (2001). *Historia de la Iglesia primitiva (A.D. 1-787)*. Miami, FL: Unilit.

Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano. (1993). *Comentario bíblico mundo hispano Mateo* (1 ed.). El Paso, TX.: Mundo Hispano.

Cayuela, N. (1997). *Diccionario general de la lengua española Vox*. Barcelona: VOX.

Evans, C. A. (2017). *El mundo de Jesús y los Evangelios (M. Custis, Ed., R. Gómez, Trad)*. Bellingham, WA: Tesoro Bíblico Lexham Press.

Gibellini, R. (1993). *La Teología del siglo XX*. Italia: Sal Terrae.

Gonzalez, J. A. (1999). *Bosquejo de historia de la Israel*. Decatur, GA: Asociación para la Educación Teológica Hispana.

González, J. L. (1995). *Bosquejo de historia de la iglesia*. Decatur, GA: Asociación para la Educación Teológica Hispana.

González, J. L. (2009). *Historia del Cristianismo*. Miami, Fl.: Unilit.

J., S. (2002). *Nueva concordancia Strong exhaustiva: Diccionario*. Nashville: TN: Caribe.

Ladd, G. E. (2002). *Teología del Nuevo Testamento*. Galvani: Clie.

Lara, M. A. (26 de 02 de 2018). *elperiodico.com.gt*. Obtenido de <https://elperiodico.com.gt/opinion/2018/02/26/la-pobreza-en-las-estadisticas/>

LBLA. (1998). *Santa Biblia: la Biblia de las Américas*. (L. Foundation, Ed.) La Habra, CA: Editorial Fundación, Casa Editorial para la Fundación Bíblica Lockman.

Lea, T. (2004). *El Nuevo Testamento: su transfondo y su mensaje*. El Paso, TX: Mundo Hispano.

LLosa, M. V. (2012). *LA CIVILIZACIÓN DEL ESPECTÁCULO. LA CIVILIZACIÓN DEL ESPECTÁCULO*. Alfaguara.

Manser, M. H. (2012). *Diccionario de temas bíblicos (G. Powel, Ed)*. Bellingham, WA: Software Bíblico Logos.

- Piñero, A. (2006). *Guía para entender el Nuevo Testamento*. España: Trotta, S.A.
- Ramos-Lissón, D. (11 de 2016). *nslosarroyos.com*. Recuperado el 01 de 06 de 2019, de <http://nslosarroyos.com/wp-content/uploads/2016/11/Paredes-Javier-Diccionario-De-Papas-Y-Concilios-Iv-Concilios-Ecumenicos.pdf>
- Registro de las personas jurídicas. (2018). *Registro de Iglesias Evangelicas*. Ministerio de Gobernación de Guatemala. Recuperado el 20 de 06 de 2019, de http://mingob.gob.gt/repeju/images/descargas/entidades_inscritas/Iglesias_Evangelicas_Inscritas_Febrero_2018.pdf
- RVC. (2012). *Reina Valera Contemporanea*. Brasil: Sociedades Biblicas Unidas.
- RVR. (1960 (1998)). *Reina Valera Revisada*. Miami: Sociedades Biblica Unidas.
- Sangoquiza, J. (2012). *Panorama del Nuevo Testamento*.
- Schmitz, J. (1987). *Filosofía de la religión*. Barcelona: Herder.
- Spiro, R. K. (17 de 02 de 2015). *aishlatino*. Recuperado el 20 de 02 de 2019, de aishlatino.com/judaismo/historia/curso-rapido/La-rebelion-de-los-Macabeos.html
- Swanson, J. (1997). *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego (Nuevo testamento)*. Bellingham, WA: Logos Bible Software.
- Weber, M. (1949). *La Metodología de las Ciencias Sociales*. N. York, 1949: The Free Press, N. York.
- Zapata, D. V. (2009). <http://centroesdras.org>. Obtenido de <http://centroesdras.org/wp-content/uploads/2015/10/Presencia-del-Protestantismo-en-Guatemala-Virgilio-Zapata.pdf>

Egrafía

Informes de Andrea Dorfman y Jonathan Calt Harris/Nueva York y Said Ghazali, E. S. (2001).

Jerusalén en los tiempos de Jesús, por David Van Biema Time. El Tiempo. Recuperado el 16 de febrero de 2019, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-540146>
news, B. (1 de 12 de 2016). *www.bbc.com*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38171437>

Ovrense, D. d. (s.f.). *Blog Diócesis de Ovrense*. Recuperado el 01 de 06 de 2019, de https://www.obispadodeourense.com/tp/sinodo/material/infancia/bachillerato/historia_concilios_es.pdf

Lara, M. A. (26 de 02 de 2018). *elperiodico.com.gt*. Obtenido de <https://elperiodico.com.gt/opinion/2018/02/26/la-pobreza-en-las-estadisticas/>

Ramos-Lissón, D. (11 de 2016). *nslosarroyos.com*. Recuperado el 01 de 06 de 2019, de <http://nslosarroyos.com/wp-content/uploads/2016/11/Paredes-Javier-Diccionario-De-Papas-Y-Concilios-Iv-Concilios-Ecumenicos.pdf>

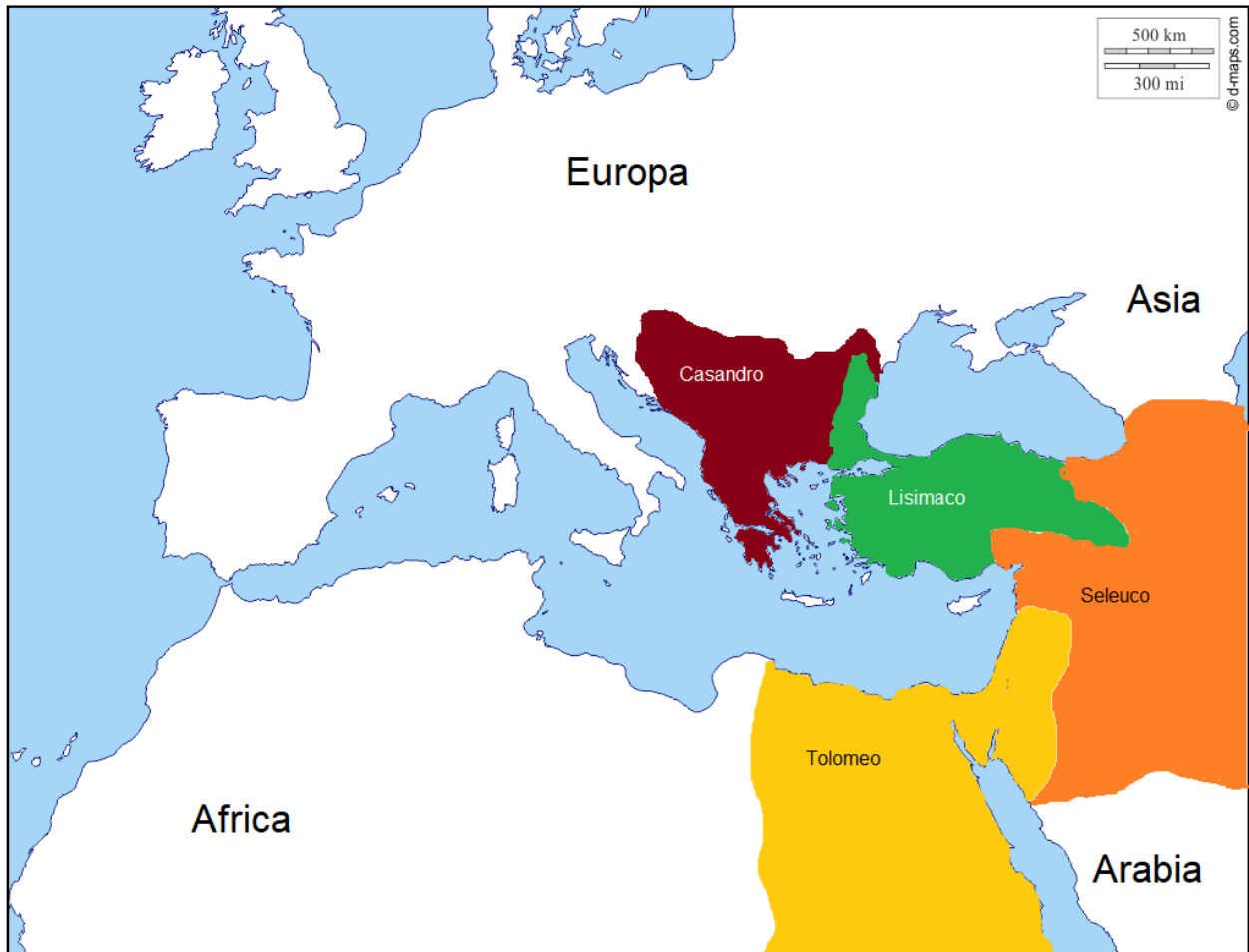
Registro de las personas jurídicas. (2018). *Registro de Iglesias Evangelicas*. Ministerio de Gobernación de Guatemala. Recuperado el 20 de 06 de 2019, de http://mingob.gob.gt/repeju/images/descargas/entidades_inscritas/Iglesias_Evangelicas_Inscritas_Febrero_2018.pdf

Zapata, D. V. (2009). <http://centroesdras.org>. Obtenido de <http://centroesdras.org/wp-content/uploads/2015/10/Presencia-del-Protestantismo-en-Guatemala-Virgilio-Zapata.pdf>

Anexos

Anexo No. 1

División del imperio de Alejandro Magno



Mapa: d-maps.com

Ilustración: propia

Anexo No. 2

Ministerio de Jesús en Palestina



Exportado de [Software Bíblico Logos](#), 01:11 p. m. 9 de febrero de 2019.

DB: BIBLICAL-PLACES-MAPS-ES2012-11-29T22:41:03ZBiblicalPlacesMapsEs.lbsmps

Anexo No. 3

Traducciones

Cifras al 01/01/2019 por Sociedades Bíblicas y Progress Bible



Cifras al 01.01.2019. Agradecemos a las Sociedades Bíblicas y a progress.Bible™ (enero de 2019) por su ayuda al recopilar estas estadísticas. Las cifras para la cantidad de usuarios de idiomas se basan en los mejores datos disponibles, que al redondearse totalizan 7.1 miles de millones de personas, menos que la población mundial de más de 7.7 miles de millones de personas.

¹ Incluye cinco Antiguos Testamentos ² Incluye 245 lenguas de señas que no se incluyeron previamente en el recuento total de idiomas.

Anexo No. 4

Instituto Nacional de Estadística Guatemala

Encuesta de Guatemala: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014

Guatemala, diciembre 2015

1.14 Brecha de pobreza extrema

Para el año 2000, la distancia promedio de la población de más escasos recursos a la línea de pobreza extrema, era de 3.7%. Se puede observar que este nivel prácticamente se mantuvo para el año 2006.

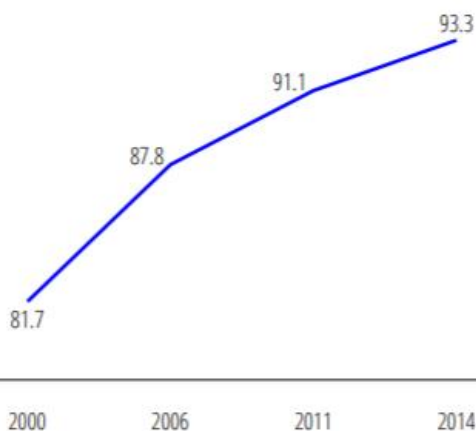
No obstante, para el año 2014 se observa un incremento de la brecha, ya que la distancia a la línea de pobreza extrema aumentó a 5.9%



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

3.12 Alfabetismo en jóvenes

Tasa de alfabetismo en jóvenes de 15 a 24 años
— República de Guatemala, serie histórica por Encovi, en porcentaje —



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

La tasa de alfabetismo^d de las personas entre 15 y 24 años, aumentó entre 2000 y 2014, en más de 10 puntos porcentuales.

Para el año 2000, 2 de cada 10 personas de 15 a 24 años no podía leer y escribir, mientras que para 2014, esta proporción se redujo a cerca de 1 de cada 10 personas.

^dCualidad o estado de las personas que saben leer y escribir.